

Corporación Universitaria Adventista

Licenciatura en Teología

Medellín, Colombia

CONCEPCIÓN PNEUMATOLÓGICA EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA

ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

Proyecto de grado

Presentado en cumplimiento total de los requisitos para el título de

Licenciado en Teología

Por:

Reinaldo Rodríguez Martínez

Doiler Torres Dávila

Edinson Gutiérrez Tique

Wilfredo Gerena Martínez

Víctor Romero Martínez

Octubre de 2013



## CORPORACIÓN UNIVERSITARIA ADVENTISTA

### FACULTAD DE TEOLOGÍA

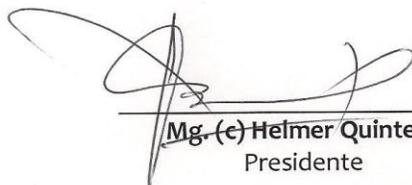
### CENTRO DE INVESTIGACIONES

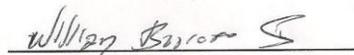
### NOTA DE ACEPTACIÓN

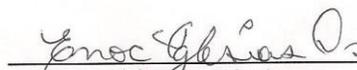
Los suscritos miembros de la comisión Asesora del Proyecto de Grado: “**Concepción Pneumatológica en la Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día**”, elaborado por los estudiantes: WILFREDO GERENA MARTÍNEZ, EDINSON GUTIÉRREZ TIQUE, REINALDO RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, VÍCTOR ALFONSO ROMERO MARTÍNEZ Y DOILER FIDEL TORRES DAVILA, del programa de Licenciatura en Teología, nos permitimos conceptuar que éste cumple con los criterios teóricos y metodológicos exigidos por la Facultad de Teología y por lo tanto se declara como:

APROBADO - BUENO

Medellín, Octubre 10 de 2013

  
Mg. (c) Helmer Quintero  
Presidente

  
Mg. William Barrero  
Secretario

  
Dr. (c) Enoe Iglesias  
Vocal



CORPORACIÓN UNIVERSITARIA ADVENTISTA

*Wilfredo Gerena Martínez*

**Wilfredo Gerena Martínez**  
Estudiante

*Edinson Gutiérrez Tique*

**Edinson Gutiérrez Tique**  
Estudiante

*Reinaldo Rodríguez Martínez*

**Reinaldo Rodríguez Martínez**  
Estudiante

*Victor Romero Martínez*

**Víctor Alfonso Romero Martínez**  
Estudiante

*Doiler Torres Dávila*

**Doiler Fidel Torres Dávila**  
Estudiante

## AGRADECIMIENTOS

Dios es quien obra en el hombre tanto el querer como el hacer (cf. Fil. 2:13).

Agradecemos a Dios porque en cada momento de la investigación nos llenó de su sabiduría mediante su Espíritu Santo, quien es igual a Dios.

Agradecemos al pastor William Barrero por su asistencia temática en nuestra investigación. También agradecemos al Doctor Enoc Iglesias por su apoyo en el desarrollo metodológico de esta investigación.

Agradecemos a nuestros familiares y amigos que tuvieron en cuenta en sus oraciones este desarrollo investigativo.

Agradecemos a Sandra Campo por su disposición y apoyo en la presentación final de esta investigac

## **TABLA DE CONTENIDO**

Capítulo .....	2
<b>I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....</b>	<b>2</b>
Introducción .....	2
Planteamiento del problema.....	2
Disciplina: Teología.....	2
Área: Teología sistemática.....	4
Objeto de estudio: Pneumatología .....	5
Justificación .....	6
Objetivo general.....	7
Objetivos específicos .....	7
Delimitaciones .....	8
Limitaciones.....	8
Conclusión .....	8
<b>II. MARCO REFERENCIAL .....</b>	<b>9</b>
Introducción.....	9
Conceptos de pneumatología.....	9
Edad Antigua .....	12
Edad Media.....	26
Conclusión .....	30

III. CONCEPCIÓN PNEUMATOLÓGICA DE LOS PIONEROS DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA.....	31
Introducción.....	31
Conceptos pneumatológicos de los pioneros.....	31
Transición del pensamiento de los pioneros.....	39
Conclusión.....	40
IV. EL ESPIRITU SANTO EN LA BIBLIA.....	41
Introducción.....	41
Atributos divinos del Espíritu Santo.....	42
Cualidades del Espíritu Santo como persona.....	53
Conclusión.....	63
IV. EL ESPÍRITU SANTO EN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE ...	65
Introducción.....	65
El Espíritu Santo como persona de la deidad.....	66
Conclusiones finales.....	78
BIBLIOGRAFÍA .....	82

## RESUMEN

La Biblia confirma que el Espíritu Santo es una de las tres personas de la deidad.

No obstante, la Iglesia Adventista Del Séptimo Día a través de la historia considera que su concepción pneumatológica ha sido consolidada progresivamente; actualmente cree que el Espíritu Santo es Dios, tal como lo expresan las Escrituras.

La deidad está compuesta por tres persona coeternas: el Padre, Hijo y el Espíritu Santo, sin embargo hay un solo Dios y no tres dioses; por tanto si nos cuestionan qué si el Espíritu Santo es Dios, respondemos categóricamente sí.

## INTRODUCCIÓN

Por siglos en la cristiandad se han planteado diferentes conceptos sobre el Espíritu Santo, dando así cabida a conclusiones erróneas que han causado división y malentendidos durante las etapas del cristianismo. En el inicio del adventismo se presentaron diferentes conceptos pneumatológicos en la mente de nuestros padres pioneros.

En la actualidad se está levantando una serie de conceptos concernientes a la divinidad del Espíritu Santo tales como: El Espíritu santo es la parte femenina de la Deidad<sup>1</sup>, el Espíritu Santo es la fuerza activa de Dios, también que el Espíritu Santo es el Espíritu de Cristo, y otros, lo que ha afectado la comprensión cabal de la divinidad del Espíritu Santo por parte de algunos miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, debido al desconocimiento de la historia en cuanto a su percepción de la pneumatología.

---

Vuola, Elina, and Janeth Solá de Guerrero. *Teología feminista: teología de la liberación: la praxis como método de la teología latinoamericana de la liberación y de la teología feminista*. (Madrid: IEPALA, 2000), 183.

## CAPÍTULO I

### PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

#### **Introducción**

En el presente capítulo se plantean: el problema, la disciplina, el área y el objeto de estudio. También se incluye la justificación del proyecto, con sus respectivos objetivos, delimitaciones y limitaciones. Finalmente, se enuncia la conclusión del primer capítulo.

#### **Planteamiento del problema**

La pneumatología se está presentando de una manera equivocada por parte de personas que asumen posiciones erróneas o desacertadas. El desconocimiento del pensamiento histórico de los pioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día acerca de su concepción pneumatológica, ha conllevado una interpretación peligrosa, implicando para el investigador oportunidad de presentar cuál era el verdadero pensar pneumatológico de los pioneros y en la actualidad en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

#### **Disciplina: Teología**

A continuación se expondrán algunos conceptos de teología. En primer lugar, Zaldívar la define de la siguiente manera: “La palabra teología tiene su raíz en el idioma

griego: *theos* que equivale a Dios, *logos* que equivale a expresión de; por lo tanto, podemos afirmar de la manera más simple posible que la teología es la expresión o el estudio que el hombre realiza de Dios. Teología es una palabra griega que hemos castellanizado. Lo correcto sería que si el nombre de Dios es *YHWH* o *YAWE*, se hablara de *Yawelología* y no de teología. Sin embargo, la traducción consagró teología, no *Yawelología* como indica la razón”.<sup>1</sup>

Por otra parte, en un sentido menos abarcador Juan José Tamayo afirma: “La teología es una función natural de la fe y una dimensión integrante de la acción de la iglesia en el mundo, pues al cristiano le es imposible creer sin buscar las razones de su fe y sin declararlas públicamente (1 P 3:15). La teología es hija del encuentro entre la fe y el intelecto humano”.<sup>2</sup>

Después de estos dos aportes se pasa a lo que sostuvo G. H. Lacy: “Estrictamente, teología es lo que se piensa y se dice lo concerniente a Dios. La verdadera teología, es pues, dada por la Biblia misma como la revelación de Dios en términos humanos. Pero la Biblia da razones de expiación, reflexión y presentación. Por lo tanto, hay una teología de la iglesia así como la Biblia, aunque no en la adición o la oposición a ella. Esto es lo que la teología debe revisar brevemente, evaluarla siempre por la fidelidad de la norma bíblica”.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup>Zaldívar, Raúl, and Emilio Antonio Núñez. *Teología sistemática: desde una perspectiva latinoamericana*. (Barcelona: Editorial CLÍE, 2006), 30.

<sup>2</sup>Tamayo. Juan José, *Nuevo diccionario de teología*. (Madrid, España: Editorial Trotta, 2008), 866.

<sup>3</sup>G.H. Lacy, *Baker's dictionary of theology*. (Grand Rapids, Michigan, USA: Baker Book House, 1960), 518.

Para Samuel Obando “es una palabra compuesta de dos términos griegos: *Theos* = Dios y *Logos* = Estudio, tratado y, por lo tanto, ciencia. La teología es el estudio o la ciencia que trata de Dios, de sus atributos o cualidades y de su relación con el ser humano y con el universo”<sup>1</sup>.

Luego de las definiciones sostenidas acerca de la disciplina de estudio, se prosigue con el área de estudio, que es la teología sistemática.

### **Área: Teología sistemática**

Se procede a definir qué es teología sistemática. Para Zaldívar esta área “Es sistematizar o estructurar los hechos de la Biblia y examinar sus verdades fundamentales. También se puede señalar que es una discusión racional acerca de la deidad o coleccionar científicamente, ordenar, comparar, exhibir y defender todas las verdades de todas y cada una de las fuentes con relación a Dios y sus obras”.<sup>2</sup>

Para Garrett “La teología sistemática construye sobre el fundamento de las diversas disciplinas bíblicas, de la historia de la iglesia y de la teología bíblica e histórica. Comparte su tarea sistemática con la ética cristiana, la apologética cristiana y la teología filosófica, el estudio de las grandes religiones y la psicología de la religión. Provee gran parte de los fundamentos de los estudios ministeriales y a su vez se ve influenciada por

---

<sup>1</sup> Obando Huamán, Samuel. *Teología sistemática I. Introducción*. (Universidad Adventista de Bolivia, Facultad de Teología. 2009 - B), 1.

<sup>2</sup>Zaldívar, Raúl, and Emilio Antonio Núñez. *Teología sistemática: desde una perspectiva latinoamericana*. (Barcelona: Editorial CLIE, 2006), 31.

las necesidades y los hallazgos del ministerio cristiano. La teología sistemática ocupa un lugar central y estratégico en el programa de estudios teológicos”.<sup>1</sup>

Luego de Garrett, el teólogo sistemático Berkhof afirma que “la teología sistemática o dogmática trata de los dogmas, las doctrinas aceptadas por la iglesia”<sup>2</sup>, estando este último de acuerdo con otros autores que tratan del mismo tema, entre ellos el reconocido Raúl Zaldívar, citado arriba.

Otro autor que da una definición interesante de teología sistemática es G. H. Lacy, quien señala que “la teología sistemática hace uso de los materiales que encontramos en la Biblia, de las ciencias psicológicas y morales y de la historia, con el fin de encontrar un organismo completo, en el cual todas las partes estén sistemáticamente relacionadas, con lo que conocemos de Dios y con las relaciones entre Dios y el universo”.<sup>3</sup> Ahora se prosigue con el objeto de estudio, que es la pneumatología.

### **Objeto de estudio: Pneumatología**

El objeto de estudio en esta investigación es la pneumatología. Partiendo del propio objeto, expone la doctrina sobre el Espíritu Santo. Christian Schultz afirma: “Esta ha tenido y sigue teniendo en el interior de la teología occidental una existencia más propia de hijastros. Las quejas sobre el olvido del Espíritu Santo o sobre el déficit pneumatológico de la teología y de la fe correspondiente a la misma, se acumulan desde

---

<sup>1</sup> Garrett, James Leo. *Teología sistemática*, tomo1. El Paso, Texas, USA: Editorial Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 30.

<sup>2</sup>Berkhof, Louis. *Introducción a la teología sistemática*. Grand Rapids, MI: Evangelical Literature League, 1982, 4.

<sup>3</sup>Lacy, G. H., and Alfredo Lerín. *Introducción a la teología sistemática*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1982, 20.

hace años. La desazón por este estado de cosas hizo que el grupo de trabajo de teólogos católicos de habla alemana, del ámbito de la teología fundamental y dogmática, con ocasión de su congreso celebrado en Múnich, desde el 2 hasta el 5 de enero de 1979, se plantease expresamente el tema: 'Presencia del Espíritu. Aspectos de la pneumatología actual'.

“*Posteriormente para contemplarlo* (la cursiva es nuestra) en un plano mucho más amplio, hizo suya la misma demanda un congreso internacional sobre pneumatología, celebrado en Roma desde el 22 hasta el 26 de marzo de 1982, con motivo de los 1.600 años del I Concilio de Constantinopla y de los 1.550 años del Concilio de Éfeso”.<sup>1</sup>

### **Justificación**

Se considera que se justifica el presente trabajo, porque se desea contribuir al acervo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en estudios pneumatológicos históricos, puesto que no se han generado muchos estudios de esta índole en español. Además, es un tema actual; y discutido a lo largo de la historia, el hecho de ver al Espíritu Santo como la tercera persona de la economía divina<sup>2</sup>. Otra proyección propuesta con esta investigación es observar en las declaraciones a través de la historia, referencias a la divinidad del

---

<sup>1</sup>Schutz, Christian. *Introducción a la pneumatología*. (Salamanca, España: Ediciones Secretariado Trinitario, 1991), 11.

<sup>2</sup>“Puesto que Dios tiene un propósito, él necesita una economía. La palabra que en griego significa economía es *oikonomia*. Esta palabra griega se compone de dos vocablos: *oikos*, que significa casa o familia y *nomos*, que significa ley. Una economía es una “ley doméstica”, una administración familiar. Esta administración familiar tiene como fin la realización del propósito de Dios, el plan de Dios. La economía de Dios es administración de Dios, la cual él planeó para llevar a cabo su propósito eterno. Todos nosotros debemos comprender lo que es el propósito eterno de Dios” (ver: Lee, Witness. *The Divine Economy*. Anaheim, Calif: Living StreamMinistry, 1986), 7, 8.

En la economía divina trabajan en quipo las tres personas de la deidad, para salvar a la raza caída.

Espíritu Santo, enfatizando mayormente en el concepto registrado de los pioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

En estos días se está levantando una serie de conceptos concernientes a la divinidad del Espíritu Santo tales como: 1) El Espíritu Santo es la parte femenina de la deidad, 2) el Espíritu Santo es la fuerza activa de Dios, 3) el Espíritu Santo es el Espíritu de Cristo, entre otros. Esto ha afectado la comprensión cabal de la divinidad del Espíritu Santo por parte de algunos miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Todo lo anterior se presenta debido al desconocimiento de la historia en cuanto a su percepción de la pneumatología.

### **Objetivo general**

Presentar el concepto pneumatológico en la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

### **Objetivos específicos**

1. Referenciar a algunos personajes reconocidos en las diferentes épocas de la historia del cristianismo, para así tener los registros de exhibición del tema.
2. Presentar el concepto pneumatológico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
3. Observar las posiciones conceptuales sobre el Espíritu Santo desde los orígenes del adventismo.
4. Brindar orientación a los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que tienen dificultad para comprender el tema pneumatológico.

### **Delimitaciones**

1. Se investigan las percepciones pneumatológicas en la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, desde 1862 hasta el último documento pneumatológico publicado por la Iglesia.
2. Este proyecto investigativo está delimitado por dos semestres académicos, es decir, el tiempo de investigación de este.

### **Limitaciones**

1. No se cuenta con herramientas suficientes para tener una investigación contundente.
2. El hecho de no poder visitar centros de investigación de línea teológica.
3. Poco tiempo para invertir en asesorías.
4. Los asesores no son expertos en el tema.
5. Material que se encuentra en latín.

### **Conclusión**

En este capítulo se mostraron el planteamiento del problema, disciplina, área, justificación, introducción, limitaciones y delimitaciones del objeto de estudio.

## CAPÍTULO II

### MARCO REFERENCIAL

#### **Introducción**

En el presente capítulo se hace una breve reseña histórica de diferentes pensadores de la cristiandad, en las distintas etapas de la historia del cristianismo, sobre su concepción del Espíritu Santo, pasando por algunos pensadores como Tomás de Aquino, Orígenes y Tertuliano. Y haciendo referencia a los concilios donde fue tema de discusión.

#### **Conceptos de pneumatología**

Se inicia con el siguiente concepto de Raúl Zaldívar, quien expresa: “La pneumatología es la ciencia que estudia las obras de la tercera persona de la Trinidad exclusivamente, a diferencia de la teología propia<sup>1</sup>, que estudia la persona del Espíritu Santo. Es importante destacar que cuanto es verdad del trino Dios, lo es del Espíritu Santo. Esta misma afirmación se puede hacer con la misma seguridad acerca del Padre y del Hijo, se observa en relación con la tercera persona”.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup>Para este autor la pneumatología y la teología estudian diferentes facetas del Espíritu Santo, pero realmente la pneumatología estudia todos los campos como su divinidad, su obra en la redención del ser humano, su relación con el Padre, su relación con el Hijo y su naturaleza.

<sup>2</sup> Zaldívar, Raúl, *Teología sistemática: desde una perspectiva latinoamericana*. (Barcelona, España: Troquel, 2006), 540.

Otro concepto que importa es el de Stanley Grenz, que expresa: El “área de la doctrina cristiana que trata acerca del Espíritu Santo. La palabra surge de las palabras griegas *Pneuma* (Espíritu) y *logos* (estudio), la pneumatología explora la persona y la obra del Espíritu, especialmente la participación del Espíritu en la salvación del ser humano”.<sup>1</sup>

Zaldívar también sostiene que “La pneumatología estudia todo lo relacionado a las obras de la tercera persona de la Trinidad, El Espíritu Santo”.<sup>2</sup> Este concepto es poco abarcador, por lo que está limitado de acuerdo con el significado bíblico.

Teniendo como referencia lo anterior, es preciso destacar el papel del Espíritu Santo en la cristología pneumática, la cual lo refiere así: “En la cristología pneumatológica<sup>3</sup> resulta de todo punto evidente la relación entre Cristo y el Espíritu Santo, no como una realidad unificada y confusa, sino como una relación de sujetos para la común obra del ministerio de Dios y el plan de salvación”.<sup>4</sup>

Leibniz introdujo el término *pneumática* para indicar “el conocimiento de Dios, de las almas y de las sustancias simples en general”.<sup>5</sup> El término no quería significar “ciencias de los espíritus”, y fue aplicado por Wolff al conjunto de la psicología y de la teoría natural (Log, 1728 Disc. Prael; s 79). Por su parte, Crusius

---

<sup>1</sup>Grenz, Stanley J. *Términos teológicos. Diccionario de bolsillo*. (El Paso, EE.UU. Editorial Mundo Hispano, 1999) 102.

<sup>2</sup>Zaldívar, Raúl, and Emilio Antonio Núñez. *Teología sistemática: desde una perspectiva latinoamericana*. (Barcelona: CLIE, 2006), 539.

<sup>3</sup>Establece un acercamiento particular a Cristo, la presencia del Espíritu Santo en la vida y el misterio de Jesús, encarnación, su unción del Espíritu en el bautismo, la cruz y la resurrección.

<sup>4</sup>Madonia, Nicolo. *Cristo siempre vivo en el Espíritu: fundamentos de cristología pneumatológica*. (Salamanca: Secretariado Trinitario, 2006), 192.

<sup>5</sup> Nouv, ess. Anant-propos, op, Erdmann, p. 199.

adoptó el término para indicar “la ciencia necesaria de un espíritu y de las distinciones y cualidades que pueden ser dadas a priori”.<sup>1</sup>

Entonces, la pneumatología se encarga de estudiar todas las facetas del Espíritu Santo, así como su obra y su persona, teniendo en cuenta de que en si esta ciencia solo se tiene un límite al cual se permite llegar, pasar de allí podría dar pie a conclusiones erróneas, e incluso pararse en un terreno donde a ningún mortal se le ha permitido llegar.

Elena G. de White hace una advertencia: “La naturaleza del Espíritu Santo es un misterio. Los hombres no pueden explicarla, porque el Señor no se la ha revelado. Los hombres de conceptos fantásticos pueden reunir pasajes de las Escrituras y darles interpretación humana; pero la aceptación de esos conceptos no fortalecerá a la iglesia. En cuanto a estos misterios, demasiados profundos para el entendimiento humano, el silencio es oro”.<sup>2</sup>

### Concilios de la iglesia por edades

En esta sección se hace referencia a los concilios de la iglesia que trataron asuntos pneumatológicos, basados en el desarrollo de las diferentes eras de la historia de la iglesia, ubicando en estas las declaraciones con mayor relevancia para los investigadores y los concilios ecuménicos donde se debatió la temática pneumatológica.

---

<sup>1</sup>Abbagnano, Nicola, *Diccionario de filosofía*. (México, D. F.: Unione Tipografico - EditriceTorinese 2006) 8221.

<sup>2</sup>Elena de White. *Hechos de los apóstoles*. (Santa Fe de Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1956) , 42-43.

## Edad Antigua

Se procede a plasmar conceptos de algunos padres de la iglesia de la Edad Antigua en cuanto a su concepción del Espíritu Santo. En esta época se tuvieron que enfrentar a los conceptos de Arrío<sup>1</sup>, que decía que el Espíritu Santo era creación del Hijo. Esta teoría y otras que se presentaron en esta época, fueron refutadas en el Concilio de Nicea I, celebrado en 325 d.C.

“Finalmente, como está claro por las Escrituras que el Espíritu es del Hijo, como el Hijo es del Padre (siendo la diferencia entre generación y procesión perfectamente inescrutable), todos los arrianos y semiarrianos, que enseñaban que el Hijo había sido creado por el Padre, mantenían que el Espíritu había sido creado por el Hijo. Esto suscitó tanta controversia y agitación que fueron convocados primero el Concilio de Nicea, el 325 d.C., y luego el de Constantinopla, 381 d.C, para emitir una declaración satisfactoria de la doctrina escritural de esta cuestión”.<sup>2</sup>

Este fue el primer concilio ecuménico de la Iglesia, en el cual se hace referencia a la problemática arriana. “El Espíritu Santo, según la mayoría de arrianos y según Orígenes, fue creado por el Hijo; la primera y más alta de las criaturas llamadas a ser por su poder”.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Arrío (250-336) fue un prebitero de Alejandria (Egipto), sus opiniones controversiales sobre la Trinidad, especialmente sobre el Logos (El Hijo), le causaron su suspensión por su obispo Alejandro. Sus opiniones fueron tema central en el Concilio de Nicea (325), donde fueron condenadas, y posteriormente en el Concilio de Constantinopla (381).

<sup>2</sup> *Adversus praxean*, 15, Works, (*Edición de Brasilea*, 1562), 426.

<sup>3</sup>Hodge, Charles. *Systematic theology*. (New York: C. Scribner, 1887), 330.

En esta época de la historia del cristianismo se dieron a conocer diferentes conceptos del Espíritu Santo, ocasionando confusión teológica respecto a su divinidad. “El Logos es presentado como la vida del mundo y la fuente de todo conocimiento, y sin embargo, se dice lo mismo del Espíritu. Pablo declara en su lugar (Gál. 1:12) que él recibió las doctrinas que enseñaban por revelación de Jesucristo; en otro lugar (1 Cor. 10), que le fueron enseñadas por el Espíritu. Confundidos por ello, algunos de los padres identificaron al Hijo y al Espíritu”<sup>1</sup>. De estos padres se destacan por lo pronto los siguientes.

### Tertuliano

Tertuliano dice, en un pasaje: <<spíritus substantia identantia est, et Sermo operatio Spiritus, et duo unum sunt” (Adversus Praxean, 15, Works, edición de Basilea, 1562, p. 426).<sup>2</sup> El Espíritu Santo, Tertuliano lo identifica con Jesús en sustancia, por tanto son uno y dos.

Tertuliano dice al respecto: “El Espíritu, tercer nombre de la Divinidad y tercero respecto a Dios Padre y Dios Hijo”.<sup>3</sup>

“Durante los primeros siglos de la Era Cristiana, el gnosticismo jugó un papel muy importante, ya que era una variedad de grupos con distintos pensamientos; el gnosticismo era definido como una filosofía religiosa, que creía en un Dios supremo en

---

<sup>1</sup> Di Bernardino, Angelo. *Diccionario patrístico y de la antigüedad cristiana*. (Salamanca, España: Ediciones Sigueme, 1998), 768.

<sup>2</sup> Tertuliano (Adversus Praxean, 15, Works, edición de Basilea, 1562, p. 426)

<sup>3</sup> Di Bernardino, Angelo. *Diccionario patrístico y de la antigüedad cristiana*. (Salamanca, España: Ediciones Sigueme, 1998), 768.

el cielo más elevado y cuyas emanaciones eran dioses menores que vivían en niveles inferiores de los cielos.<sup>1</sup>

### Sabelio

Para Sabelio, el Espíritu Santo era un dios separado... sugirió que el Padre, el Hijo y el Espíritu eran tres modos diferentes del mismo Dios en diferentes tiempos. Según ese concepto, de Dios se reveló a sí mismo como Padre durante el viejo pacto, como Hijo durante su vida sobre la tierra y como Espíritu Santo en tiempos de la iglesia, pero los tres eran una sola persona.<sup>2</sup> Este es el concepto sabeliano es el que en la actualidad profesa la iglesia Pentecostal.

### El problema pneumatológico en el contexto de Nicea I

Ahora, para subrayar que hubo problema pneumatológico presente, durante y posterior a la declaración de fe del I Concilio de Nicea, que los obispos tuvieron que enfrentar, es menester citar la siguiente afirmación: “La carta dirigida por el sínodo<sup>3</sup> a los obispos nicenos, que se hallaban en Antioquía o debían dirigirse allá. Esta carta declara su posición determinante respecto a los arrianos diciendo: ‘A los que quieran estar en paz con nosotros...recibidlos como los padres a sus hijos...no les exijáis otra cosa, sino anatemizar la herejía arriana, reconocer la fe aprobada por nuestros Padres en Nicea y anatemizar a aquellos que dicen que el Espíritu Santo es una creatura y una substancia

---

<sup>1</sup> Whidden Woodrow. *La Trinidad*. (Doral, Florida: Asociacion Publicadora Interamericana, 2008), 140.

<sup>2</sup> *Ibíd.* 142,143.

<sup>3</sup> Sínodo: Concilio de los obispos: el obispo acudió al sínodo anual. Junta de ministros protestantes encargados de decidir sobre asuntos eclesiásticos (ver *Diccionario wordreference*).

diversa de la de Cristo`. Esto es realmente desligarse de la herejía de Arrio: no dividir la santa Trinidad para proclamar creatura a una parte de ella”<sup>1</sup>. Hasta aquí se hace ver que no hay mayor problema en cuanto la concepción pneumatológica de los obispos nicenos, pero más adelante el problema se intensificará a causa de la explicación del concepto.

Luego del Concilio Nicea I, tuvo ocasión uno de los tantos concilios providenciales más importantes, a saber, el Concilio de Alejandría en el 362 d.C. (ubicado entre Nicea I y Constantinopla I), entendiendo que “la cuestión del Espíritu Santo, que comenzó a plantearse entonces, provocó otras rupturas”<sup>2</sup>.

#### Recordando Nicea I

“El Concilio de Nicea, como se recuerda, se había esforzado en determinar exactamente las relaciones del Hijo de Dios con el Padre, pero se había limitado a afirmar la fe de la iglesia en el Espíritu Santo, sin precisar nada sobre el tema. Durante años se fue adelante así. Un buen día, esta quietud había sido turbada por aquellos mismos que consentían en proclamar al Hijo semejante en todo al Padre, es decir, reconocer la semejanza de naturaleza del Padre y del Hijo o al menos por alguno de entre ellos. Habían comenzado a preguntarse, en diversos ambientes, si el Espíritu Santo era también consubstancial al Padre y al Hijo, o si era solo semejante a ellos o a una simple criatura; estaban también preocupados por saber de quién procede o cómo viene esta procesión: cuestiones todas sobre las cuales la tradición no daba respuestas claras”<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup>Palanque, Jean-Remy, Auguste Dumas, AugustinFliche, Victor Martin, and José María Javierre. *La iglesia del imperio*. (Valencia: Edicep, 1977), 264.

<sup>2</sup> Ibid, 270.

<sup>3</sup> Ibid, 270

## En tiempos de Constancio

Posterior a Nicea I, “en los últimos años del reinado de Constancio, San Atanasio se había esforzado por resolver al menos algunos de estos problemas en varias cartas dirigidas a Serapión de Thmuis; en el 362, el Concilio de Alejandría había declarado la verdadera divinidad del Espíritu Santo. Estos esfuerzos resultaron estériles; no habían ni siquiera impedido que los enemigos del Espíritu Santo, los pneumatómacos<sup>1</sup>, conquistasen sobre todo en las provincias de Tracia, Bitinia y Helesponto, importantes posiciones”<sup>2</sup>.

### El símbolo de fe niceno-constantinopolitano

Luego, en “el símbolo de fe denominado con más o menos razón Niceno-constantinopolitano (381) se expresa, acerca del Espíritu Santo del siguiente modo: [creo] también en el Espíritu Santo, Señor y Dador de la vida, que procede del Padre que juntamente; con el Padre y el Hijo es adorado y glorificado, que habló por boca de los

---

<sup>1</sup> Los pneumatómacos, llamados también semiarrianos, no formaron oficialmente un partido, sino hacia el año 380; sin embargo, no esperaron hasta esa fecha para sembrar la división en la iglesia. Su posición fue tanto más fuerte ante los fieles cuanto que tuvieron la fortuna de contar con jefes de verdadera virtud, piadosos, caritativos y celosos, que no tardaron en imponerse. Tres de ellos, sobre todo, merecen ser recordados: Eustacio de Sebaste, Eleucio de Císico y Maratonio de Nicomedia.

Eustacio de Sebaste: recibió en su juventud en Alejandría lecciones de Arrio, haciendo profesión de vida monástica y predicando el ascetismo en Asia Menor. Sus predicaciones eran ortodoxas, fuera de una reserva un poco excesiva en torno al Espíritu Santo; Eustacio no llegaba hasta enseñar que el Espíritu Santo fuese una creatura, pero tampoco decía que fuese Dios: llegó el momento en que los demás obispos se inquietaron y exigieron de su colega precisiones que este rehusó hacer (cf. *Historia de la iglesia*, t. 3, pp. 270, 271).

Maratonio: influenciado por Eustacio inicia su vida ascética y funda un monasterio en Constantinopla. Posteriormente fue ordenado obispo de Nicomedia por Macedonio, allí posiblemente predicó contra el Espíritu Santo; varios autores antiguos dan a los pneumatómacos el nombre de maratonianos y sin duda buena razón para hacerlo.

<sup>2</sup>Palanque, Jean-Remy, Auguste Dumas, AugustinFliche, Victor Martin, and José MaríaJavierre. *La iglesia del imperio*. (Valencia: Edicep, 1977), 270.

profetas. Sin que positivamente quede excluida la participación del Hijo en la procesión de la tercera persona de la Trinidad, el origen eterno del Espíritu Santo está explícitamente relacionado únicamente al Padre”.<sup>1</sup> Se plantea que el Espíritu Santo en su procesión tiene que ver únicamente con el Padre y que la participación del Hijo en esta procesión está implícita.

### Influencia del credo de los apóstoles

Cabe anotar que “en el llamado Credo de los Apóstoles, que es tan antiguo que Rufino y Ambrosio lo atribuían a los apóstoles mismos se dice simplemente ‘Creo en el Espíritu Santo’”. Las mismas palabras sin adiciones se repiten en el Credo Niceno, pero en el Credo de Constantinopla se añade: “Creo en el Espíritu Santo y el divino (*to kurion*), el dador de la vida, que procede del Padre que debe ser adorado y glorificado con el Padre y el Hijo, y que habló por medio de los profetas”.<sup>2</sup>

Seguidamente, en esta etapa o era de la historia del cristianismo se tendrá en cuenta algunas apreciaciones de ciertos padres de la iglesia y su concepción del Espíritu Santo.

### Conceptos pneumatológicos de algunos padres de la iglesia.

En esta edad histórica del cristianismo se dieron a conocer diferentes conceptos del Espíritu Santo, generando así una confusión teológica en cuanto a su divinidad. En

---

<sup>1</sup>Amann, Emile, AugustinFliche, Victor Martin, and José MaríaJavierre. (*Los Carolingios*. Valencia: Edicep, 1975), 165.

<sup>2</sup> Hodge. Charles. *Teología sistemática* (Barcelona, España: Editorial Clie, 2010), 379.

inicio se tiene que “El *Logos* es presentado como la vida del mundo y la fuente de todo conocimiento, sin embargo, se dice lo mismo del Espíritu. Pablo declara en su lugar (Gál. 1:12) que él recibió las doctrinas que enseñaba por revelación de Jesucristo; en otro lugar (1 Cor. 10), que le fueron enseñadas por el Espíritu. Confundidos por ello, algunos de los Padres identificaron al Hijo y al Espíritu”... (*Señalamos un texto de Tertuliano citado arriba*) Tertuliano dice en un pasaje: <<*Spíritus substancia identantiaest, et Sermooperatio Spiritus, et duounumsunt*>>, traducida así: (“idéntica es la sustancia del Espíritu, y el efecto de la operación del Espíritu, que son uno y dos”)<sup>1</sup>.

### Eustacio y San Basilio

Eustacio y San Basilio afirman que “la cuestión del Espíritu Santo, que agitaba entonces a las cristiandades capadocias, fue un día presentada categóricamente al obispo de Sebaste por el de Cesarea: en la primavera de 372 San Basilio viajó a Sebaste para pedir a su antiguo maestro explicaciones sobre su doctrina. Eustacio, como sabemos, no estaba dispuesto a reconocer la divinidad del Espíritu Santo; sin embargo, comenzó por acoger favorablemente a su visitante y le prometió firmar una fórmula satisfactoria; pero luego se dejó persuadir por sus amigos y terminó escribiendo a Basilio una carta muy seca en la que le advertía que renunciaba a la comunión con él”<sup>2</sup>. Eustacio, maestro de San Basilio, no reconocía la divinidad del Espíritu Santo, mientras que su alumno sí.

### San Atanasio

<sup>1</sup>Adversus Praxean, 15, Works, edición de Basilea, 1562, pág. 426, ver también 426

<sup>2</sup>Palanque, Jean-Remy, Auguste Dumas, AugustinFliche, Victor Martin, and José MaríaJavierre. *La iglesia del imperio*. (Valencia: Edicep, 1977), 280. Ver también Tillemont, *Mémoires*, IX, p.183.

En una de las cartas que San Atanasio envía a Serapión declara: “Tú me has escrito lleno de dolor, que algunos que habían abandonado a los arrianos a causa de la blasfemia contra el Hijo de Dios profesan una doctrina opuesta al Espíritu Santo y no solo dicen que él es una creatura, sino que es uno de los espíritus servidores y que no se diferencia de los ángeles más que por su grado. No puede uno sino admirarse de su inconsideración. No quieren, y con razón que el Hijo de Dios sea una creatura y llevando razón en esto, ¿cómo, pues, han podido tolerar aun solo que se dijera que el Espíritu del Hijo es una creatura?”<sup>1</sup> Para San Atanasio el Espíritu Santo no era una creatura.

Luego de la carta dirigida a Sarapión en 361, en el Concilio de Alejandría (362) San Atanasio afirma: “Hay que anatemizar también a cuantos dicen que el Espíritu Santo es una creatura y separado de la substancia del Cristo. No se abandona realmente la detestable herejía de Arrío más que si no se divide la Trinidad y si no se reconoce nada de creado.”<sup>2</sup>

Una declaración parafraseada de San Atanasio reza de la siguiente forma: “Nótese la especial mención de la herejía que considera al Espíritu Santo como una creatura. En ese momento es una doctrina nueva, pero que hace inquietantes progresos en oriente”.<sup>3</sup> Este padre de la iglesia reconoce que el problema pneumatológico es un asunto serio, que si no se frena haría estragos. También "San Atanasio da el nombre de ‘trópicos’ a los adversarios del Espíritu Santo.”<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup>San Atanasio, Epist ad Serap.,I, 1-2.

<sup>2</sup>San Atanasio, Tom ad Antioch (tomo a los antioquenos). 3.

<sup>3</sup> Tom. Ad Antioch, 3s.

<sup>4</sup> [J. Lebon, *Lettres a Sérapionsur la divinité du Saint Esprit*, (sourceChrétiennes, n. 15) Paris 1947: cf. la interesante introducción, pp. 7-77].

### San Gregorio de Nisa

Por otra parte, San Gregorio de Nisa afirma que “el Espíritu Santo es del mismo orden del Padre y del Hijo”<sup>1</sup>, quien lo presenta como una de las personas de la Trinidad, que es igual tanto al Padre como al Hijo en su divinidad, excepto que este tiene su propia hipóstasis, poniéndolo como subordinado del Padre y del Hijo, concepto contrario expuesto en la Biblia<sup>2</sup>, donde el Espíritu Santo es Dios mismo (Hch. 5:3-5), concepto encontrado también en los escritos de San Agustín, a quien se hace referencia a continuación.

### San Agustín de Hipona

Luego de digerir ciertas concepciones de los padres de la iglesia respecto a su pensamiento pneumatológico, aparece de los más grandes pensadores del cristianismo, San Agustín de Hipona<sup>3</sup>. Para este obispo, el Espíritu Santo era una persona independiente, así como lo eran el Padre y el Hijo, y en su famoso tratado *De Trinitate*, lo expuso de la siguiente forma: “El Espíritu Santo no es el Padre ni el Hijo, sino solo el Espíritu del Padre y del Hijo. Es coigual al Padre y al Hijo, pertenece a la unidad de la

---

<sup>1</sup>Gregorio de Nisa, *Maced*: GNO in/1 89, 21-90, 5.

<sup>2</sup>Texto completo: «Confesamos que el Espíritu Santo es del mismo orden del Padre y del Hijo, hasta tal punto que entre ellos no hay diferencia alguna, respecto a ninguna cosa de las que piadosamente se conciben y atribuyen a la naturaleza divina; excepto que observamos que el Espíritu Santo tiene su propia hipóstasis, porque procede de Dios y es de Cristo, como está escrito (cfr. Juan 15, 26; Gál. 4,6; Rom. 8, 9). Pero no se le confunde con el Padre como Ingénito, ni con el Hijo como Unigénito. Sino que, contemplando en él algunas diferencias en sus propiedades, en lo demás, como dije, lo confesamos en todo igual y no diverso.» "

<sup>3</sup> San Agustín nació en Tagaste, Argelia. Estudió en Madaura, luego en Cartago. En 383 parte para enseñar en Roma, luego en Milán. En 387 es ordenado presbítero de Hipona. Y en el 395 consagrado como obispo.

Trinidad... aunque el Padre, y el Hijo y el Espíritu Santo, así como son de un modo inseparable, asimismo actúan de un modo inseparable”.<sup>1</sup>

El Espíritu Santo trabaja conjuntamente con el Padre y con el Hijo; si su trabajo fuera independiente, sería triteísmo. En el quinto tratado de su obra continúa diciendo Agustín: “Dios es El Padre; Dios, el Hijo, y Dios, el Espíritu Santo... Esta Trinidad no son tres dioses sino un solo Dios... de otro modo, la Trinidad no obraría de modo inseparable sino que el Padre haría ciertas cosas, el Hijo otras, y el Espíritu Santo otras diferentes [sic]. Es decir, si hacen ciertas cosas al mismo tiempo, y ciertas aparte, la trinidad no es inseparable”.<sup>2</sup>

Y finalmente, San Agustín afirma: “... Pues si se nos interroga acerca del Espíritu Santo, respondemos, a toda verdad: es Dios. Y junto con el Padre y el Hijo es simultáneamente un solo y único Dios. Por tanto, con relación al ser creado, hay un solo principio, que es llamado Dios, y no dos o tres principios.”<sup>3</sup> San Agustín expresa una idea clara de lo que la Biblia expone acerca de la persona del Espíritu Santo, que es Dios, este lo hace categóricamente.

#### El credo llamado atanasiano.

“La más evidente deficiencia en el credo niceno es la omisión de cualquier declaración concreta acerca del Espíritu Santo. Esto se explica por el hecho de que la doctrina acerca del Hijo y de su relación con el Padre era entonces el tema absorbente de controversia. Pero Atanasio y otros exponentes y defensores del credo niceno insistían en

---

<sup>1</sup> Agustín, *De Trinitate* I, p. 4, 7.

<sup>2</sup>Ibid. I, p. 5, 8.

<sup>3</sup> Ibid. V, 13, 14.

la consustancialidad del Espíritu Santo con el Padre y con el Hijo, y que este era el pensar del concilio. Pero como esto era disputado, fue declarado de manera concreta por varios concilio provinciales, como el de Alejandría en el 362 d. C y en el de Roma en el 375 d. C. Fue la oposición a esta doctrina lo que motivó la convocatoria del segundo concilio ecuménico que se reunió en Constantinopla el 381 d. C”<sup>1</sup>.

#### Cambio en el credo niceno

“En la modificación del Credo Niceno redactado por este concilio se añadieron las siguientes palabras a la cláusula ‘Creemos en el Espíritu Santo: ‘que es el Señor y Dador de vida que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado, y que habló por los profetas’. Algunos de los padres griegos y el gran cuerpo de padres latinos mantenían que el Espíritu procedía del Hijo así como del Padre, y en el Sínodo de Toledo, en el 586 d. C, se añadieron las palabras filioque al credo. Esta adición fue una de las causas que condujeron a la separación de las iglesias de oriente y occidente”.<sup>2</sup> El filioque causa división entre las iglesias de Oriente y Occidente.

#### Introducción al Credo Atanasiano

“Después del Concilio de Constantinopla, el 381 d. C, las controversias que agitaron a la iglesia tuvieron referencia a la constitución de la persona de Cristo. Antes que las cuestiones involucradas en estas controversias fueran decididas de forma

---

<sup>1</sup> Hodge, Charles. *Systematic theology*. (New York: C. Scribner, 1887), 331.

<sup>2</sup>Ibid, 331.

autoritativa, fue adoptado generalmente el Credo Atanasiano, una amplificación de los de Nicea y Constantinopla, al menos entre las iglesias de occidente”<sup>1</sup>.

### Credo Atanasiano

“Este Credo estaba expresado así: Quien quiera ser salvo tiene ante todo que mantener la fe católica ya que, si no la preserva íntegra e inviolada, sin duda perecerá eternamente. Pero esta es la fe católica, que adoramos a un Dios en trinidad y trinidad en unidad. Ni confundiendo las personas ni dividiendo las sustancias. Porque la persona del Padre es una; la del Hijo, otra; la del Espíritu Santo, otra. Pero la divinidad del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, es una, igual la gloria, igual la majestad. Así como es el Padre, así es el Hijo y así el Espíritu Santo. El Padre es increado, el Hijo es increado, y el Espíritu Santo es increado. El Padre es infinito, el Hijo es infinito, el Espíritu Santo es infinito. El Padre es eterno, el Hijo es eterno, el Espíritu Santo es eterno. Pero no hay tres seres eternos, sino hay un ser eterno. Y sin embargo, no hay tres seres increados, ni tres seres infinitos, sino un ser creado e infinito. De la misma manera, el Padre es omnipotente, el Hijo es omnipotente y el Espíritu Santo es omnipotente. Y sin embargo no hay tres seres omnipotentes sino un ser omnipotente. Así el Padre es Dios, el Hijo, Dios, y el Espíritu Santo, Dios. Y sin embargo no hay tres Dioses, sino un solo Dios. El Padre es Señor, el Hijo es Señor, y el Espíritu Santo es Señor. Sin embargo no hay tres Señores, sino un solo Señor”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Hodge, Charles. *Systematic theology*. (New York: C. Scribner, 1887), 332.

<sup>2</sup>Ibid, 332.

## Segunda parte del Credo Atanasiano

“Porque como somos impulsados por la verdad cristiana a confesar a cada persona de la manera distintiva como siendo Dios y Señor, tenemos prohibido por la religión católica decir que hay tres Dioses o tres Señores. El Padre no es hecho por nadie, ni creado, ni engendrado. El Hijo es solo del Padre, no hecho, no creado, sino engendrado. El Espíritu Santo es no creado por el Padre y el Hijo, ni engendrado, sino que procede. Por ello, hay un Padre, no tres Padres; un Hijo, no tres Hijos; un Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos. Y en esta Trinidad nada es anterior ni posterior, nada mayor o menor, sino que todas las tres personas son coeternas o coiguales a ellas mismas. De manera que en todo, como se ha dicho antes, se debe adorar la unidad en Trinidad y la Trinidad en unidad. Todo el que quiera ser salvo que así piense acerca de la Trinidad”.<sup>1</sup>

“Está universalmente aceptado que Atanasio no fue el autor de este credo. Aparece solo en latín en su forma original, y tiene modos de expresión tomados de los escritos Agustín y de Vicente de Lerino, 434 d.C. También contiene alusiones a controversias posteriores acerca de la persona de Cristo. Es asignado a algún periodo entre mediados del siglo V y mediados del VI. Aunque no fue emitido con la autoridad de ningún concilio, fue pronto universalmente admitido en Occidente y posteriormente en Oriente, y fue en todas partes considerado como un símbolo ecuménico”.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup>Ibid, 332.

<sup>2</sup> Ibid, 332.

## Comentarios acerca del Concilio de Constantinopla y del Credo Atanasiano

“Los que, desde el concilio de Constantinopla, han negado la común doctrina de la Iglesia, sean Socinianos<sup>1</sup>, Arrianos, Sabelianos, consideran al Espíritu Santo no como una criatura, sino como el poder de Dios: esto es, la eficiencia divina manifestada. Los modernos teólogos filosóficos de Alemania no difieren esencialmente de este punto de vista. De Wette, por ejemplo, dice que el Espíritu es Dios como revelado y operando en la naturaleza; Schleiermacher dice que el término designa a Dios como operando en la Iglesia, esto es, ‘Der Gemeingeist der Kirche’. Pero esto es solo un nombre. Para Schleiermacher, Dios es solo la unidad de la causalidad manifestada en el mundo”.<sup>2</sup>

“La doctrina de la Trinidad establecida en estos tres antiguos credos- el Niceno, el Constantinopolitano y el (llamado) Atanasiano- es la forma eclesial, de este fundamental artículo de fe cristiana. No hay diferencia, excepto en amplificación, entre estas varias fórmulas”.<sup>3</sup>

En el llamado Credo Atanasiano se dice que “el Espíritu es consustancial con el Padre y el Hijo; que es increado, eterno y omnipotente, igual en majestad y gloria, y que procede del Padre y del Hijo”. Estos credos son católicos, adoptados por toda la Iglesia. Desde que fueron adoptados no ha habido diversidad de fe en esta cuestión entre los reconocidos como cristianos”.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Lelio y Fausto Sozzini. Tío y sobrino respectivamente. La doctrina sociniana es antitrinitaria y considera que en Dios hay una única persona y que Jesús de Nazaret no existía antes de su nacimiento, aunque nacido milagrosamente de la Virgen María por voluntad divina.

<sup>2</sup> Hodge, Charles. *Systematic theology*. (New York: C. Scribner, 1887), 379, 380.

<sup>3</sup> *Ibid*, 332.

<sup>4</sup> *Ibid*, 379.

Hasta este momento se ha puesto de manifiesto el pensamiento en panorámica de los conceptos pneumatológicos de la Edad Antigua, lo más destacado de sus protagonistas.

Seguidamente se continuará con el pensamiento de Pneumatológico de la Edad Media.

### **Edad Media**

Para introducirse en esta edad se debe reconocer que “El idealismo de la mente Cristiana, en la Edad Media, era aceptar al Espíritu Santo como la tercera persona de la Trinidad y no como una fuerza viviente de DIOS [sic], aunque se discutía esta posición no tuvo gran avance, ya que la atención estaba en los conceptos que se movían con más fuerza, aun así unos pocos hablaron de la tercera persona como única en su naturaleza y divinidad”.<sup>1</sup>

#### Conceptos pneumatológicos en los concilios medievales

“En el Concilio de Toledo XI, de 675, se presentó una exposición de lo dicho en los anteriores concilios de Toledo”<sup>2</sup>, haciendo una presentación de fe sobre el tema de la Trinidad y, especialmente, sobre el Espíritu Santo.

---

<sup>1</sup>Balderas Vega, Gonzalo. *Cristianismo, sociedad y cultura en la Edad Media: una visión contextual*. (México: UIA, 2008), 205.

<sup>2</sup>El primer Concilio de Toledo, en el año 400 o 405, dio un sínodo, llamado *sínodo de Toledo I*, que incluye una expresión importante de la doctrina trinitaria. El tercer Concilio de Toledo dio también una fórmula de fe trinitaria. El cuarto Concilio de Toledo, 633, nos da asimismo una fórmula trinitaria.

El sexto Concilio de Toledo tuvo lugar en 638. En este Concilio lo que más se enfatizó fue la encarnación y la obra de redención de Cristo.

“El Espíritu Santo, que es la tercera persona en la Trinidad, creemos que es un solo y mismo Dios, igual con Dios Padre e Hijo, de una sola y misma sustancia, de una y misma naturaleza también. Sin embargo, no es engendrado, o creado, sino que procede de los dos, es el Espíritu de los dos”<sup>1</sup>.

Por su parte en el Concilio de Letrán<sup>2</sup> se condenaron las creencias de Joaquín de Fiore<sup>3</sup> y también de los albigenses y de los cátaros<sup>4</sup> de inclinación dualista,<sup>5</sup> y se les recuerda el monoteísmo cristiano.

También en este concilio se acotó lo siguiente: “El Padre no proviene de ningún ser, el Hijo del Padre solo, y el Espíritu parecidamente de los dos. Sin comienzo siempre y sin fin: el Padre engendrando, el Hijo naciendo, el Espíritu Santo procediendo. Consustanciales, y coiguales, y todopoderosos y coeternos.”<sup>6</sup> Esta última declaración se hace más explícita cuando se habla del problema del filioque.

### El problema del filioque

Se tomará un texto citado arriba para contextualizar las afirmaciones subsiguientes: “En las más antiguas y más autorizadas ediciones, tanto griegas como latinas, el símbolo de fe denominado con más o menos razón Niceno-constantinopolitano

---

<sup>1</sup>Símbolo del XI Concilio de Toledo; Dz 525, 275.

<sup>2</sup>El IV *Concilio de Letrán* comenzó en 1215 y acabó en 1216.

<sup>3</sup>Nació en el año 1130, en Calabrina, sur de Italia. En cuanto a sus enseñanzas, propuso una teología de las edades de la historia, y según esto decía que la primera edad, es la edad del Padre, una segunda, la del Hijo, una tercera, la que inaugura, la edad del Espíritu. Además, Joaquín acepta que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son una sola esencia, una sola sustancia, y una sola naturaleza.

<sup>4</sup>Los albigenses y los cátaros fueron conocidos en la Edad Media como una secta, sus creencias eran clasificadas como de carácter gnóstico maniqueísta (proveniente de o relativo a Maniqueo).

<sup>5</sup>El dualismo en la teología presenta dos grandes entidades iguales y separadas –el bien y el mal– donde Dios representa el bien y Satanás el mal. El problema es que a Satanás lo colocan en el mismo nivel de Dios como si fuera Dios.

<sup>6</sup>*Concilio de Letrán IV*; Dz 800, 428.

(381) se expresa, acerca del Espíritu Santo del siguiente modo: [creo] también en el Espíritu Santo, Señor y Dador de la vida, que procede del Padre que juntamente con el Padre y el Hijo es adorado y glorificado, que habló por boca de los profetas. Sin que positivamente quede excluida la participación de Hijo en la procesión de la tercera de la Trinidad, el origen eterno del Espíritu Santo está explícitamente relacionado únicamente al Padre”<sup>1</sup>.

“Pero a finales del siglo VI, en algunos países de Occidente, España en particular, vemos que, junto a las palabras *qui ex patre procedit (que procede del Padre)*, se añade *Filioque (hijo)*, queriendo expresar que la procesión del Espíritu Santo debe ser puesta no solo con el Padre, sino también con el Hijo”<sup>2</sup>.

#### El Concilio de Toledo

El Concilio de Toledo (589) es testigo de este añadido: “El rey Recaredo en el Concilio de Toledo declara: Es igualmente necesario confesar el Espíritu Santo y decir de él que procede del Padre y del Hijo, y que es una única sustancia con el Padre y el Hijo, en latín reza así: ‘*Spiritus aequus sanctus confitendus est a nobis et praedicandus est a patre et filio procederé et cum patre et filio unius esse substantiae*’.”<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Amann, Emile, Augustin Fliche, Victor Martin, and José María Javierre. (*Los Carolingios*. Valencia: Edicep, 1975), 165.

<sup>2</sup> Amann, Emile, Augustin Fliche, Victor Martin, and José María Javierre. (*Los Carolingios*. Valencia: Edicep, 1975), 165.

<sup>3</sup> E. Mangenot, L'origene espagnole du “Filioque”, en “Revue d'Orient chrétien”, 232.

## Concilio de Letrán

“La sesión inaugural, el 11 de noviembre de 1215, tuvo por marco la Basílica de San Juan de Letrán, que se reveló muy pequeña para contener a la gran masa asistente”<sup>1</sup>.

“En esta, el Concilio formuló en primer lugar el dogma de la Trinidad, recordando que ‘el Padre engendra, el Hijo se encarna y el Espíritu Santo procede’, que el Hijo recibió en el momento de su encarnación, ‘sin ninguna disminución’, la substancia del Padre y que el Espíritu Santo, ‘procede del Padre y del Hijo’”<sup>2</sup>.

### **Concepciones pneumatológicas del período anterior a la Reforma.**

Antes de la Reforma hubo grupos que hicieron aportes significativos. Entre ellos se destacan los siguientes: “Los monarquianos dinamistas vieron en Jesús solamente un hombre, y en el Espíritu una influencia divina, en tanto que los monarquianos modalistas consideraron al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo solamente como tres modos de manifestación sucesivamente tomadas por la divinidad”<sup>3</sup>.

### Concepciones Pneumatológicas contemporáneas a la Reforma

“Los socinianos contemporáneos de la Reforma<sup>4</sup> se movieron siguiendo las ideas arrianas, pero aun fueron más allá de Arrio, haciendo de Cristo nada más que un hombre, y del Espíritu Santo un poder o influencia”<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Azais, Yvonne, Augustin Fliche, Christine Thouzellier, Victor Martin, and José María Javierre. *La cristiandad romana*. Valencia: Edicep, 1975), 203.

<sup>2</sup> Azais, Yvonne, Augustin Fliche, Christine Thouzellier, Victor Martin, and José María Javierre. *La cristiandad romana*. Valencia: Edicep, 1975), 206.

<sup>3</sup> Berkhof, Louis. *Teología sistemática*. (Jenison, MI: T.E.L.L., 1988), 96.

<sup>4</sup> Período histórico concerniente a los años de 1513 a 1789. Este se caracterizó por la presencia continua de los estudiosos de la Biblia, tales como Martin Lutero, Juan Hus, Ulrico Zuinglio y otros.

<sup>5</sup> Berkhof, Louis. *Teología sistemática*. (Jenison, MI: T.E.L.L., 1988), 97.

Unitarios y teólogos liberales<sup>1</sup>. “hablaban de Jesús como un Maestro divino, e identificaban al Espíritu Santo con el Dios inmanente”.<sup>2</sup>

### **Conclusión**

A raíz de lo mencionado anteriormente; se puede concluir, que el Espíritu Santo para la Iglesia, tanto en la edad Antigua como en la Media ha sido un concepto con muchas variaciones; algunos asumieron una perspectiva bíblica en la concepción pneumatológica y otros optaron por conceptos contradictorios a los expuestos por la Sagradas Escrituras respecto a la divinidad del Espíritu Santo, legando esta diversidad de conceptos a las denominaciones modernas y contemporáneas

---

<sup>1</sup> Nacen o son salientes de los socinianos, de los cuales se ha hecho referencia.

<sup>2</sup>Berkhof, Louis. *Teología sistemática*. (Jenison, MI: T.E.L.L., 1988), 97.

## CAPÍTULO III

### CONCEPCIÓN PNEUMATOLÓGICA DE LOS PIONEROS DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

#### **Introducción**

El Espíritu Santo siempre ha guiado a su iglesia desde un comienzo en los diferentes aspectos de la misma para establecerse como organización y por supuesto en su desarrollo doctrinal. Ahora se observará el concepto pneumatológico de los pioneros más sobresalientes de la Iglesia Adventista Del Séptimo Día.

#### **Conceptos pneumatológicos de los pioneros**

Entre los pioneros adventista más reconocido se encuentra el humilde estudioso de la Palabra de Dios Guillermo Miller<sup>1</sup>, este creía en la doctrina de la Trinidad, debido

---

<sup>1</sup> Guillermo Miller (Heraldo del segundo advenimiento). "Nació el 13 de febrero de 1782 - Murió el 20 de diciembre de 1849. Miller tenía una formación religiosa sólida, pero se ató a la "multitud equivocada". Sus amigos eran deístas. Esta gente puso a un lado la Biblia y tenía ideas vagas acerca de Dios y su personalidad. Pero Miller fue siempre un hombre de carácter moral elevado. Lo que no pudo encontrar en la religión lo trató de obtener en realizaciones elevadas y patrióticas [sic]. Sirvió con distinción a su patria como oficial en la guerra de 1812. Más tarde en su comunidad natal sirvió como juez de paz. Cuando Miller tenía treinta y cuatro años, se sintió descontento con sus perspectivas. El Espíritu Santo impresionó su corazón y se volvió al estudio de la Palabra de Dios. En este libro, Jesús le fue revelado como su Salvador. Encontró en Cristo la respuesta a todas sus necesidades. Decidió estudiar la Biblia cuidadosamente y establecer, si podía, la respuesta a los muchos problemas que lo tenían perplejo. Su estudio lo condujo a las grandes profecías que indicaban la primera y la segunda venida de nuestro Señor. Las profecías del tiempo le interesaban, particularmente las de Daniel y Apocalipsis. En el año 1818, como resultado de su estudio de las profecías de Daniel 8 y 9, llegó a la conclusión de que Cristo vendría en algún tiempo del año 1843 ó 1844. Vaciló hasta 1831 antes de empezar a anunciar sus descubrimientos. Entonces la suerte fue echada. Por su primer servicio público podemos marcar los principios del movimiento adventista en Norteamérica. En los meses y años que siguieron aproximadamente 100,000 personas creyeron en la inminente segunda venida de Cristo". *departamento de Educación de la Asociación General y los Fideicomisarios del Centro White en Washington Ver: Conflicto de los Siglos, págs. 317-330; también Midnigh Cry. págs. 17-60; Footprints of the Pioneers, págs.18-27, y Captains of the Host, pág. 15-26*

a que procedía de un ambiente bautista, por tanto él declara: “Creo en un Dios viviente y verdadero, y que hay tres personas en la Divinidad; al igual que existen en el hombre el cuerpo, el alma y el espíritu. Y si alguien me pregunta cómo estos pueden existir, le diré cómo las tres personas del Dios triuno están conectadas”.<sup>1</sup>

Otro de los reconocidos hombres del movimiento adventista en sus inicios fue Joshua V. Himes<sup>2</sup>, ministro de la conexión cristiana, expone también la declaración trinitaria de Miller: “Creo en un Dios viviente y verdadero, y que hay tres personas en la Divinidad. Las tres personas del Dios triuno están unidas”<sup>3</sup>. Por su parte él creía: “existe un Dios viviente y verdadero, el Padre Todopoderoso, que no es originado, independiente y eterno, el Creador y Sustentador de todos los mundos; y que este Dios es una inteligencia espiritual, una mente infinita, y que al mismo tiempo nunca varía. Que el Espíritu Santo es el poder y la energía de Dios, esa influencia santa de Dios”.<sup>4</sup> Hasta este momento Himes tenía una influencia arriana en cuanto a su creencia pneumatológica. Aparte de estos pioneros se encuentra la tesis de Jaime White<sup>5</sup>, de quien se dice que

---

<sup>1</sup> Francis D. Nichol, *The Midnight Cry* (Washington, DC: Review and Herald, 1898), p 36

<sup>2</sup> Joshua Himes (1805-1895). Fue un asociado de Guillermo Miller y el principal promotor del movimiento millerita. Después de 1844, Himes no se unió a los adventistas observadores de sábado, que llegaron a ser los adventistas del séptimo día. Fue el primero que lanzó una publicación de del primer periódico adventista llamado signs of the times. (Ver. Portadores de luz pág. 35 y Folleto de Historia Denominacional pág. 18).

<sup>3</sup> Joshua V. Himes, *Mormors of William Miller*, 1853, 77.

<sup>4</sup> Joshua V. Himes, “Christian Connexion”, en *Encyclopedia of Religious Knowledge* (Brattleboro, Vermont: Fussenden and Co., 1938), 362.

<sup>5</sup> Jaime White (el apóstol Pablo del movimiento). Nació el 4 de agosto de 1821 - Murió el 6 de agosto de 1881. Los Adventistas del Séptimo Día nunca han conocido a un ejecutivo y dirigente misionero más talentoso y capaz que Jaime White. Fue también un poderoso evangelista público. No solo participó con William Miller y José Bates y tantos otros predicadores en la proclamación del advenimiento de nuestro Señor cerca de 1840, sino que sobrevivió al movimiento millerita para llegar a ser el primer gran apóstol de la causa Adventista del Séptimo Día. La palabra "el primero" se aplica a Jaime White como a ningún otro ministro en la iglesia. Fue el publicador del primer periódico editado por los Adventistas del Séptimo Día, *La Verdad Presente*, (1849). Fue el primer editor de la *Review and Herald* (1850), del *Youth's Instructor* (1852), y también del *Signs of the Times* (1874). Podría haber sido el primer presidente de la Asociación General, pero rechazó el honor ofrecido por la mayoría de sus hermanos porque había sido jefe defensor de la Organización de la Iglesia. No quería que la gente pensara que estaba elaborando un puesto para sí mismo. Sin embargo, fue presidente de la Asociación General entre

“nunca había aceptado la doctrina de la Trinidad”<sup>1</sup>. White no creía en la doctrina de la trinidad y por supuesto tenía un concepto del Espíritu Santo similar al de Himes, ya que ambos pertenecían a la Conexión Cristiana.

Después de estos aportes pasamos a lo que sostuvo J. H. Waggoner<sup>2</sup>: “Las Escrituras enseñan abundantemente la preexistencia de Cristo y su divinidad; pero callan absolutamente con respecto a la Trinidad”<sup>3</sup>. Creía que la Trinidad era un concepto católico y bíblico.

Después de haber visto lo que sostiene Loughborough se vierte otro concepto D. M. Canright<sup>4</sup>: “Cada argumento de los trinitarios que afirma tres Dioses como una persona, Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo, todos ellos una sustancia, y cada uno igual al otro, y los tres forman uno, se contradice a sí mismo, contradice la razón y contradice la Biblia.”<sup>5</sup>

Hasta aquí los conceptos relacionados con la perspectiva adventista pneumatológica

---

1865-1867, 1868-1871 y 1874-1880. *Departamento de Educación de la Asociación General y los Fideicomisarios del Centro White en Washington* ver: *Captains of the Host*, págs. 45-59, *Footprints of the Pioneers*, págs. 117-122, *PioneerStoriesRetsed*, págs. 59-76.

<sup>1</sup>Jaime White, “Mutual Obligations”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 6 de junio de 1871, 196.

<sup>2</sup>J. H. Waggoner (1820-1880). Un médico de un ministro adventista, predicó con vigor la justificación por la fe tanto antes como durante la sesión de la asociación general de 1888, escribió en 1874 una serie de artículos en la revista *Signs of the Times*.

<sup>3</sup>J. H. Waggoner, *The Atonement: An Examination of a Remedial System in the Light of Nature and Revelation in Two Parts* (Oakland, CA: Pacific Press, 1884), 164.

<sup>4</sup>D. M. Canright (1840–1919). Renunció al adventismo en las postrimerías del siglo XIX después de una experiencia errática tanto en administración de la iglesia como en evangelismo. Con la excepción de la deserción de Kellogg, la separación de Canright atrajo más atención que cualquier otra apostasía. (Ver. *Portadores de Luz*, pág. 614).

<sup>5</sup>D. M. Canright, “*The Personality of God*”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 29 De agosto de 1878, 73.

A continuación se enuncian ciertos aportes en contra de la personalidad del Espíritu Santo.

Raymond F. Cottrell sostiene: “Donde se encuentran los verdaderos adoradores, está su Espíritu, y se puede disfrutar de la verdadera estación pentecostal”.<sup>1</sup>

Otro de los que hace algunos aportes valiosos es J. E. Waggoner. Primero: “En general, la naturaleza divina del Espíritu Santo nunca fue cuestionada entre los adventistas. Sin embargo, no consideraban la naturaleza divina como un atributo del Espíritu, sino más bien como un reflejo de la divinidad de Dios, y recibida solo por la voluntad y el poder de Dios”.<sup>2</sup>

Segundo: “el Espíritu de Dios es ese poder misterioso y maravilloso que procede del trono del universo, y que es el actor eficiente en la obra de la creación y la redención”.<sup>3</sup>

Aparte de Waggoner, A. J. Morton dice: “El Espíritu Santo es divino, porque procede de la divinidad. No se puede separar la divinidad del Espíritu de Dios y Cristo más que lo que se puede separar la divinidad de Dios y Cristo”.<sup>4</sup>

T. R. Williamson afirma: “Si el Espíritu Santo fuera una persona, ¿cómo pudo haber existido 120 Espíritus Santos, o cómo podrían haber tantos llenos con una

---

<sup>1</sup> Raymond F. Cottrell, “*The Beginning of the End*”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 16 de diciembre de 1873, 5.

<sup>2</sup> J. E. Waggoner, *Gifts of the Spirit* (Battle Creek, Michigan: Steam Press of Seventh-day Adventist, 1877), 192.

<sup>3</sup> J. H. Waggoner, *The Spirit of God, Its offices and Manifestations* (Battle Creek, Michigan: Steam Press of Seventh-day Adventist, 1877), 144.

<sup>4</sup> A. J. Morton, “*The Spirit of Christ, How Received*”, *Signs of the Times*, 26 de octubre (sic) de 1891, 342.

persona?”<sup>1</sup> Este autor concluye: “El Espíritu Santo, o Espíritu, es sencillamente una influencia de Dios, una manifestación de su poder, que permea todo el universo”<sup>2</sup>.

Después J. H. Loughborough afirma: “hablar del Espíritu de Dios es hablar realmente de su presencia y su poder”.<sup>3</sup>

Después de estos aportes antes mencionados W. W. Prescott<sup>4</sup> declara: “La presencia del Espíritu Santo es la presencia de Cristo, y el poder del Espíritu Santo es el poder de Cristo en nosotros”.<sup>5</sup>

Agregando otra posición se toma el aporte de D. M. Canright, pastor adventista quien escribe un artículo que titula “El Espíritu Santo no es una persona, sino una influencia que procede de Dios”.<sup>6</sup> No hay que especular sobre su posición, está clara.

Después de enfocar a Canright se agrega el concepto de Urías Smith<sup>7</sup>, quien habla en contra del Espíritu Santo diciendo: “siempre que el Espíritu aparece en forma corporal,

---

<sup>1</sup> T. R. Williamson, “The Holy Spirit, Is It a Person?” *The Advent Review and Sabbath Herald*, 13 de octubre de 1891, 664.

<sup>2</sup> Ibid, 664.

<sup>3</sup> J. N. Loughborough, “*The Spirit of God*”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 13 de septiembre de 1898, 600.

<sup>4</sup> W. W. Prescott (1855-1944). Era un administrador influyente, educador, erudito. Sus padres habían sido milleritas en Nueva Inglaterra. Prescott tenía un título universitario, también experiencia como redactor y reportero periodístico. Además, tenía habilidad de inspirar a los jóvenes a lograr la dignidad personal y el dominio propio. En el 1891, el Union College se inició en Nebraska y en 1892, el de Walla Walla, Washington. Prescott sirvió como presidente de este colegio y también del colegio de Battle Creek todo al mismo tiempo.

<sup>5</sup> W. W. Prescott, “*Christ and the Holy Spirit*”, *The General Conference Bulletin*, 27 de diciembre de 1895, 632.

<sup>6</sup> D. M. Canright, “*The Holy Spirit no a Person, but an Influence Proceeding from God*”, *Signs of the Times*, 25 de julio de 1878, 218.

<sup>7</sup> Urías Smith. Nació el 2 de mayo de 1832 - Murió el 6 de marzo de 1903, editor permanente de la review. En diciembre de 1852, aceptó la luz del mensaje enseñado por los adventistas guardadores del sábado. El siguiente año se asoció con los intereses de publicaciones de la "Manada Pequeña" de creyentes en Rochester. Por cerca de medio siglo fue el editor o parte del personal editorial de la revista de la iglesia,

lo hace mediante símbolos, como lenguas de fuego, una paloma, una lámpara, y esto muestra que el Espíritu no tiene una personalidad propia”.<sup>1</sup>

Se han visto hasta el momento posiciones contrarias a la personalidad del Espíritu Santo.

Ahora se notará cómo cambia un poco la percepción acerca del Espíritu Santo, aunque se hace desde las lentes de la visión de la Trinidad en los inicios de la Iglesia Adventista Del Séptimo Día.

En 1876 N. Downer, señala refiriéndose a las tres personas de la Divinidad como “actores en la resurrección de Cristo” lo siguiente: “Algunos pueden sorprenderse al encontrar que, en algunas instancias, la resurrección es atribuida a Cristo mismo, al mencionar que a él su mismo poder lo resucitó. En otros lugares, el poder es atribuido a Dios el Padre. Pero nuevamente leemos que Cristo fue resucitado por el Espíritu Santo”.<sup>2</sup>

Seguidamente en la década de 1890, Lee S. Wheeler afirma que “es notable que, en este [Efesios 4:4-6] y muchos otros textos de las Escrituras, el Espíritu es mencionado como alguien distinto del Padre y del Hijo”.<sup>3</sup>

---

*Review & Herald*. Uriah Smith fue el primer secretario de la Asociación General, aceptando este cargo cuando la Asociación General fue organizada en la primavera del año de 1863. (ver. *El Departamento de Educación de la Asociación General y los Fideicomisarios del Centro White en Washington*. Vertambién: *Footprints of the Pioneers*, págs. 123, 129; *Pioneer Stories Retold*, págs. 178-18). Es mejor conocido por su libro, *The Prophecies of Daniel and the Revelation*, (Las Profecías de Daniel y Revelación) que ha tenido una circulación de muchos miles de copias. Fue el primer maestro de Biblia del colegio de Battle Creek.

<sup>1</sup>Uriah Smith, “*In the Question Chair*”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 23 de marzo de 1897, 188.

<sup>2</sup>N. Downer, “*The Power of the Holy Ghost*”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 6 de abril de 1876, 11.

<sup>3</sup>Lee S. Wheeler, “*The Communion of the Holy Spirit*”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 21 de abril de 1891, 244.

A partir de 1896 aparecen las nacientes declaraciones favoreciendo la personalidad del Espíritu Santo. G. C. Tenny dice: “Se habla de él [el Espíritu Santo] como una personalidad, y es tratado como tal. Es incluido en las bendiciones apostólicas, y es mencionado por nuestro Señor actuando como una capacidad personal e independiente, como maestro, guía y confortador. Es objeto de veneración, y es una inteligencia celestial, presente en todas partes, y siempre presente”.<sup>1</sup>

Después de lo afirmado arriba, en 1899, Alonzo T. Jones confiesa su creencia en la doctrina de la Trinidad, incluyendo al Espíritu Santo así: “Dios es uno, Jesucristo es uno, el Espíritu Santo es uno, y estos tres son uno: no hay disensión o división entre ellos”.<sup>2</sup>

Aparte de Jones, S. M. I. Henry<sup>3</sup>, una sobresaliente escritora denominacional sostuvo en 1898: “El pronombre utilizado en conexión con el Espíritu debe llevarnos a concluir que es una persona; una personalidad de Dios que es la fuente de todo poder y vida”.<sup>4</sup>

Por su parte R. A. Underwood, otro escritor de la *Review and Herald*, cambió su posición antitrinitaria, al parecer fue el que primero comprendió este asunto de la personalidad del Espíritu Santo: “Me parece extraño, ahora, haber creído alguna vez que

---

<sup>1</sup>G. C. Tenny, “*To Correspondents*”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 9 de junio de 1896, 362.

<sup>2</sup>Alonzo T. Jones, “*Editorial*”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 17 de enero de 1899, 40.

<sup>3</sup>exmetodista.

<sup>4</sup>S. M. I. Henry, *The Abiding Spirit* (Washington, DC: Review and Herald, 1927), 230.

el Espíritu Santo es solo una influencia, en vista de la obra que realiza”.<sup>1</sup> Se infiere que este ve al Espíritu Santo una persona.

Underwood dice: “Es el plan de Satanás destruir toda fe en la personalidad de la Divinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”<sup>2</sup>.

Viendo el concepto de Underwood, se vierte un concepto dos años después, en el cual el escritor declara: “Permítanme mostrarles, amados, cuán maravillosamente unidas están las personas del Dios triuno, manifestadas por la presencia personal del Espíritu Santo”<sup>3</sup>.

Ya en 1913, el Pr. Francis M. Wilcox<sup>4</sup> consolida esta creencia con el siguiente aporte: “Para beneficio de los que desean conocer más detalladamente las creencias cardinales de la fe que sostiene nuestra denominación, declaramos que la Iglesia Adventista cree:

En la divina Trinidad. Esta Trinidad está formada por el Padre eterno, un ser personal y espiritual, omnipotente, omnisciente, infinito en poder, sabiduría y amor; por el Señor Jesucristo, el Hijo eterno del Padre, por quien todas las cosas fueron creadas, y por medio de quien la salvación de las huestes de los redimidos será consumada; por el Espíritu Santo, la tercera persona de la Divinidad, el agente regenerador en la obra de la redención”<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> R. A. Underwood, “*The Holy Spirit A Person*”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 17 de mayo de 1898, 310.

<sup>2</sup> *Ibid*, 318.

<sup>3</sup> *The King’s Messenger*, “*Blended Personalities*”, *Review and Herald* (3 de abril de 1900).

<sup>4</sup> Editor de la *Adventist Review*.

<sup>5</sup> Francis M. Wilcox, “*The Message for Today*”, *Adventist Review*, 9 de octubre de 1913.

### Transición del pensamiento de los pioneros.

José Bates y Jaime White estuvieron en la Conexión Cristiana, la cual tenía como “Creencia general de la Conexión Cristiana era que Cristo era el Hijo de Dios y el Salvador del hombre, pero que no era coeterno con Dios el Padre. El Espíritu Santo era considerado como una ‘influencia santa’, más bien que una persona de la deidad”.<sup>1</sup>

Un contemporáneo de los pioneros que pasó por los adventistas sabatarios fue J.M. Stephenson, quien “promovió el concepto arriano de la Deidad. El mismo uso de los términos ‘Padre’ e ‘Hijo’, sostenía Stephenson, señalaba lo absurdo de la coeternidad; los hijos siempre son menores que los padres”.<sup>2</sup>

Urías Smith razonaba que las referencias bíblicas al Espíritu Santo como cuando apareció como paloma o como lenguas de fuego, mostraban que podía ser una persona. Todavía en 1891 él definía al Espíritu Santo como “esa emanación divina y misteriosa por medio de la cual ellos (el Padre y el Hijo) llevan adelante su obra grande e infinita”.<sup>3</sup>

“Hacia fines del siglo (XIX), los pastores adventistas se habían inclinado al concepto de que la Trinidad estaba compuesta por tres miembros de la Deidad, coiguales, coeternos, unidos en sustancia, propósito y carácter, pero cada uno tenía su propia personalidad y obra. Este cambio de concepto parece atribuible, en gran medida, a los sentimientos que Elena de White expresó con frecuencia creciente. Sus afirmaciones

---

<sup>1</sup> Schwarz, Richard W., Floyd Greenleaf, Rolando A. Itin, and Tulio N. Peverini. *Portadores de luz: historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.* (Buenos Aires: ACES, Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), 161.

<sup>2</sup> Ibid, 161.

<sup>3</sup> Ibid, 162.

llegaron a ser bien específicas en la década de 1890. Nunca hubo un periodo cuando Cristo no existió, escribió ella en su biografía de Jesús, *El Deseado de todas las gentes*. En cuanto al Espíritu Santo, era una “persona” y “Dios” en todo sentido”.<sup>1</sup>

### **Conclusión**

Después de revisar la literatura se observa que no se encuentra referencia pneumatológica precisa en los escritos de los pioneros del adventismo, pues siempre que hablan del Espíritu Santo, lo hacen en torno a la doctrina de la Trinidad dejando evidencias de su creencia referente al Espíritu Santo.

Aunque este gremio de pensadores en su principio tenía ideas no bien fundamentadas y sus mentes estaban influenciadas por las corrientes filosóficas y pensamientos anteriores al adventismo. No obstante, Dios vio corazones dispuestos a aprender y a ser corregidos, fue por la influencia del Espíritu Santo y el plan divino que había para sus vidas, que dieron grandes aportes que ayudarían a tener una idea más clara de la tercera persona de la deidad.

---

<sup>1</sup>Ibid, 162.

## CAPÍTULO IV

### EL ESPIRITU SANTO EN LA BIBLIA

#### **Introducción**

Hasta el momento se ha tratado de mostrar las diferentes posiciones de pensadores significativos en el marco de los conceptos pneumatológicos. Dicho sea de paso, el cristiano tiene en la Biblia la base, sustentación y argumentación fidedigna de la persona del Espíritu Santo: en el Antiguo Testamento se menciona al él Espíritu Santo realizando la siguiente función: Durante la obra de la construcción del santuario o tabernáculo, el Espíritu Santo dio inteligencia especial en artes a Bezaleel, para que usara su talento en la edificación (Éxodo 31: 2-3).

En la época de los jueces se menciona la presencia del Espíritu Santo impartiendo valor y fortaleza a los dirigentes del pueblo (Jueces 3:10; 6:34; 11:29; 13: 25; 14:6-19; 15:14). El profeta Eliseo pidió “doble porción” del Espíritu que guiaba a Elías (2 Reyes 2:9): gracias a ello realizó todos los milagros que están registrados en la época de su ministerio, incluso después de su muerte.

En el Nuevo Testamento vemos al él Espíritu Santo que se manifestó. En la concepción y en el nacimiento de Jesús (Lucas 1: 35; Mateo 1: 18-25).

En el bautismo de Jesús, el Espíritu Santo confirmó su ministerio (Mt 3: 16,17), de hecho, en este pasaje se manifiestan las tres personas de la deidad: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Fue el Espíritu Santo que levantó de los muertos a Jesús (Ro 8:11).

La obra y los milagros realizados por Jesús, fueron posibles gracias a la conexión directa que él tenía con el padre y también porque el Espíritu Santo había sido derramado sobre él. (Hechos 10:38). En ocasión de la fiesta de pentecostés, estando los apóstoles unidos y en armonía, vino el derramamiento del Espíritu Santo sobre los discípulos. Esto les permitió hablar con poder y testificar de Cristo, además de hacer milagros en su nombre (Hechos 1: 5-14; 2:33; 4:7-10). Todos estos pasajes bíblicos nos muestran una pequeña pincelada de la manera activa en que trabajó el Espíritu Santo en el Antiguo y el Nuevo Testamento a favor del pueblo de Dios.

Por tanto, el propósito de este capítulo es mostrar como las Santas Escrituras presentan a la tercera persona de la deidad, partiendo del origen de los cielos y la tierra (cf. Gn. 1:2), es decir, la creación del mundo hasta la participación en el plan de salvación como Consolador (*Parakletos*), donde a lo largo del capítulo se desplegarán la persona y divinidad del Espíritu Santo.

### **Atributos divinos del Espíritu Santo**

#### **Creador**

Desde el primer versículo de la Biblia, se puede notar la verdad de que había más de una persona que estuvo involucrada en la creación de los cielos y la tierra. El texto

reza de la siguiente forma: “En el principio creo Dios los cielos y la tierra” (Gn 1:1 R60)<sup>1</sup>. “Dios el Espíritu Eterno desempeñó una parte activa con el Padre y el Hijo en la creación”<sup>2</sup>. “El Espíritu de Dios es el Espíritu Santo, la tercera persona de la Deidad. Partiendo de aquí y a través de todas las Escrituras, el Espíritu de Dios ejerce el papel del agente divino de Dios en todos los actos creadores; ya sea de la tierra, de la naturaleza, de la iglesia, de la nueva vida o del hombre nuevo”<sup>3</sup>. La palabra que se utiliza para Dios es “*Elohim*”<sup>4</sup> que es la forma plural para Dios de acuerdo con idioma hebreo. Por tanto, leído correctamente dirá: “En el principio creo dioses los cielos y la tierra”. Esto es la unicidad en la pluralidad de Dios, es decir, el misterio de que Dios siendo varias personas es uno (cf. Gn. 1:26; 3:22; 11:7).

Job, reconoce la obra creadora del Espíritu Santo y declara: “el Espíritu de Dios me hizo y el soplo del Omnipotente me dio vida” (Job 33:4), en la Nueva Versión Internacional el texto dice: “El Espíritu de Dios me ha creado” (Job 33:4 NVI). Este es quizá uno de los textos más claros para fundamentar la divinidad de Espíritu Santo o a éste como Dios.

Teniendo esto en mente, se nota que en la creación participaron más de una persona de la deidad.

---

<sup>1</sup> En este capítulo utilizaremos la *Reina- Valera revisada* (Miami, Florida: Editorial Vida, 1987). R60.

<sup>2</sup> Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día* (Nampa, Idaho: Pacific Press, 2006), 67

<sup>3</sup> Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Ellen Gould Harmon White. *Comentario bíblico adventista del séptimo día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*. Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1978,

<sup>4</sup> Strong, James, and James Strong. *Nueva concordancia Strong exhaustiva*. Nashville, TN: Caribe, 2002.

Otro proponente es Pablo. El Apóstol refiriéndose a Dios Padre como partícipe de la creación dice: “Para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, ‘en quien todo tiene su origen’ y nosotros somos para él” (1 Co 8:6 DHH)<sup>1</sup>.

El Hijo es presentado como Creador. Pablo declara: “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él”. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten” (Col 1:16-17 R60).

Y por último se ve al Espíritu Santo como creador. Moisés dice: “y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas” (Gn 1:2; ver también Job 33:4 R60).

Otra contundente declaración aparece en el libro de Job, cuando este dice: “Su Espíritu adornó los cielos; su mano creó la serpiente tortuosa” (Job 26:13 R60). Esta declaración es muestra de las tantas evidencias del Espíritu Santo como Creador.

De esta manera se nota que hubo realmente tres seres en la creación: El Padre, el Hijo y El Espíritu Santo. Dios en su plenitud estuvo involucrado en el principio de los cielos y la tierra, pero hay que recalcar que el Espíritu Santo también es Dios creador.

En referencia al Espíritu Santo como Creador, el escritor Jairo Arias Arenas en su libro titulado *¿Quién es el Espíritu Santo?* hace una contundente declaración: “Hemos

---

<sup>1</sup> *Dios Habla Hoy* (Bogotá, Colombia: Sociedades Bíblicas Colombia, 1979) DHH.

de afirmar categórica y rotundamente que el Espíritu Santo es Dios mismo... El Espíritu Santo no solo es una persona, es además, una persona divina. El posee las características y efectúa las obras que solo pueden atribuírsele al Dios todopoderoso. El ayudador no es una influencia, sino que es una persona, una de las tres personas de la Divinidad”.<sup>1</sup>

Hasta aquí se han observado la obra creadora del Espíritu Santo y su participación en la creación del mundo. Ahora es menester hablar de otros atributos como Dios que es.

### Eterno<sup>2</sup>

Pablo hablando en el contexto del sacrificio de Cristo, en la carta a los Hebreos hace mención al Espíritu Santo como Espíritu Eterno en la obra de purificación (cf. Heb. 9:14). *El Nuevo comentario Ilustrado de la Biblia* afirma, refiriéndose al mismo texto que “el Espíritu eterno es el Espíritu Santo; las tres personas de la Trinidad están involucradas en la purificación”<sup>3</sup>.

La expresión Espíritu Eterno “es un recuerdo de que el Espíritu Santo vino sobre el Siervo Sufriente (cp. Is 42:1; 53:12; 61:1). él Espíritu Santo preservó sin pecado a Cristo en su humanidad al nacer (Lc 1:35), vino sobre El en su bautismo (Mt. 3:16) y

---

<sup>1</sup> Arias Arena, Néstor Jairo. *¿Quién es el Espíritu Santo?* (Bogotá: San Pablo, 2011), 17.

<sup>2</sup> *Diccionario bíblico ilustrado*. Impreso por CLIA. Editado por Vila Santamaría. Barcelona: Talleres gráficos de la M.C.E. Horeb, 1981.

<sup>3</sup> *Nuevo comentario ilustrado de la Biblia* (Nashville: Editorial Caribe, 2003), 1619.

ministró a Cristo en su muerte (Heb. 9:14)”<sup>1</sup>. El Espíritu Santo ha estado con Dios desde el principio, el Espíritu Santo siempre ha existido.

### Omnipresente<sup>2</sup>

El libro *Creencias Fundamentales de los adventistas del séptimo día* declara:

“Los atributos incommunicables de Dios comprenden aspectos de su naturaleza divina que no se han revelado a los seres creados”.<sup>3</sup> Partiendo de esta premisa, en contexto con lo que sea venido planteando, el salmo declara: “¿A dónde me iré de tu Espíritu?” (Sal. 139:7). Este texto evidencia que el Espíritu Santo está en todas partes, mostrando uno de los atributos incommunicables de Dios, su omnipresencia.

En otras porciones, la Biblia plantea la omnipresencia del Espíritu Santo de manera categórica. En Apocalipsis 2:7 se registra la siguiente expresión: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida que está en el paraíso de Dios” (Ap. 2.7). Esto es una expresión figurada, tomada del relato del huerto de Edén, que significa los goces puros, satisfactorios y eternos del cielo; y la espera de ellos en este mundo, por fe, en comunión con Cristo y con las

---

<sup>1</sup>Eduardo A. Hernández and CA) Lockman Foundation (La Habra, *Biblia de estudio : LBLA*. (La Habra, CA: Editorial Fundacion, Casa Editorial para la Fundación Biblica Lockman, 2003)

<sup>2</sup> Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día* (Nampa, Idaho: Pacific Press, 2006), 69.

<sup>3</sup> Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día* (Nampa, Idaho: Pacific Press, 2006), 27.

consolaciones del Espíritu Santo.<sup>1</sup> Mathew Henry en este comentario contextualizado, plantea la idea de que la palabra “Espíritu” se refiere al Espíritu Santo de Dios.

El mismo libro de Apocalipsis, en el capítulo 5, versículo 6, dice: “y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra” (Ap. 5:6). En comentarios referentes al texto se declara como “un símbolo de perfecta sabiduría e inteligencia. Estos ojos son identificados como los siete espíritus de Dios, expresión que se usa para el Espíritu Santo. *Pero (la cursiva es nuestra)*. en el cap. 4:5 se usa un símbolo diferente: "siete lámparas"<sup>2</sup>. Este está en relación con el comentario hecho a Apocalipsis 1:4: “En cuanto al significado del número ‘siete’ en el Apocalipsis..., estos siete espíritus también se describen como siete lámparas de fuego (cap. 4:5) y como los siete ojos del Cordero (cap. 5:6). La relación de los "siete espíritus" con el Padre y con Cristo, como que también fueran la fuente de la gracia y paz del cristiano, implica que representan al Espíritu Santo. El nombre de "siete" tal vez es una expresión simbólica de su perfección, y también puede implicar la variedad de dones por medio de los cuales obra en los seres humanos (1 Cor. 12:4-11; cf. Ap. 3: 1).”<sup>3</sup> Y Mathew Henry en referencia a este texto afirma: “Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia a vosotros y paz, de aquel que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono” (Ap.

---

<sup>1</sup>Matthew Henry, *Comentario De La Biblia Mathew Henry en un tomo*. (Miami: Editorial Unilit, 2003), 1042.

<sup>2</sup> Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Ellen Gould Harmon White. *Comentario bíblico adventista del séptimo día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*. Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1978,

<sup>3</sup> Ibid.

1.4). No puede haber verdadera paz donde no hay verdadera gracia; donde va primero la gracia, seguirá la paz. Esta bendición es en el nombre de Dios, de la Santa Trinidad, es un acto de adoración. Primero se nombra al Padre, descrito como el Señor, que es, el que era y ha de venir, eterno, inmutable. El Espíritu Santo es llamado los siete espíritus, el perfecto Espíritu de Dios, en quien hay diversidad de dones y operaciones.<sup>1</sup>

Por otra parte Roberto Jamieson comenta que los “siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra” (Ap. 5:6) siete ojos... siete Espíritus... enviados—“que están enviados,” según el manuscrito A<sup>2</sup>. Pero según el B<sup>3</sup>, “que son enviados.” Como las *siete lámparas* delante del trono representan al Espíritu de Dios inmanente en la Divinidad, así los *siete ojos* del Cordero representan al mismo Espíritu séptuplo que procede del Redentor encarnado en su energía mundial.<sup>4</sup> Esta declaración no está acorde con el planteamiento de las Escrituras ya que queda a medias la fundamentación y sobre todo porque el Espíritu Santo es una persona, como sustenta Pardington George en la siguiente declaración: “El Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros” (Jn. 14:17). “Que el Espíritu Santo no es una fuerza impersonal, ni una mera influencia, sino que posee una personalidad plena, es la enseñanza clara e inequívoca de las Escrituras”.<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup>Matthew Henry, *Comentario de la Biblia Matthew Henry en un tomo*. (Miami: Editorial Unilit, 2003), 1040.

<sup>2</sup> Manuscrito A= Alejandrino.

<sup>3</sup> Manuscrito B= Vaticano.

<sup>4</sup>Roberto Jamieson, A. R. Fausset and David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia - Tomo 2: el Nuevo Testamento*. (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2002), 783.

<sup>5</sup> Pardington George, *Estudios de doctrina cristiana*. (Barcelona, España: editorial clie, 2003).

Omnipotente<sup>1</sup>

El Espíritu Santo es todopoderoso como lo son el Padre y el Hijo. Para soportar esta afirmación se tiene como fundamento principal la Biblia.

En el Antiguo Testamento el profeta Miqueas declara: “Mas yo estoy lleno de poder del Espíritu de Jehová, y de juicio y de fuerza, para denunciar a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado” (Miq. 3:8 R60).<sup>2</sup> Es el Espíritu de Dios quien llena de poder a una persona porque el mismo es todopoderoso para otorgar valentía y poder.

En el Nuevo Testamento Mateo menciona que Jesús expulsaba demonios por el poder del Espíritu de Dios (cf. Mt. 12:18). El comentario exegético y explicativo de la Biblia hace el siguiente aporte: “En Lucas 11:20 dice: ‘Por el dedo de Dios’. Esta expresión no es más que una manera figurativa de representar el *poder* de Dios, mientras que la expresión usada en Mateo da a entender que el Señor Jesús hizo del *agente personal* vivo en todo el ejercicio de aquel poder”.<sup>3</sup>

Hay otro texto que sería de interés considerar para soportar la omnipotencia del Espíritu Santo y es Lucas 1:35, el cual declara: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá” (Lc. 1:35 R60). Quiere decir que Dios el Espíritu Santo vendría sobre María y que el poder de Dios la cubriría, es decir, el poder de Dios tomando como canal al el Espíritu Santo que también es una persona de la deidad.

---

<sup>1</sup> Todopoderoso. Que todo lo puede, atributo solo de Dios. Lockward, Alfonso. *Nuevo diccionario de la Biblia*. Miami, FL: Editorial Unilit, 2003, 770.

<sup>2</sup> V.R.V 1960 (Versión Reina Valera 1960)

<sup>3</sup> Jamieson Roberto, Fausset A. R And Brown David, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia – tomo 2: el Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2002), 58.

Omnisapiente<sup>1</sup>

Dios es omnisapiente y el Espíritu Santo es omnisapiente; el profeta dice: “¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?” (Is. 40:13,14). Refiriéndose a este atributo incomunicable de Dios, Isaías lo adjudica también al Espíritu Santo, presentándolo como una persona de la deidad. Este Espíritu del que habla Isaías es el mismo Espíritu al que hace referencia Jesús, de quien dice que comunicará verdades eternas a sus discípulos. Textualmente dice: “El Consolador, el Espíritu Santo... Él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Jn 14:26). El *comentario temático* de Vine afirma sobre la divinidad del Espíritu Santo lo siguiente. “En la Deidad, él siempre fue y siempre se ha mantenido en igualdad con el Padre y con el Hijo, sin embargo, el Espíritu Santo fue enviado en el Pentecostés tanto por el Padre como por el Hijo (Jn. 14:26; 15:26; 16:7). El envío no implicaba inferioridad en su caso. En lo que se refiere, por lo tanto, a las personas en la divinidad. El término ‘enviado’ no implica una posición relativa que es incompatible con la igualdad en la divinidad”<sup>2</sup>.

Una labor significativa del Santo Espíritu de Dios es guiar a sus hijos a través de la enseñanza. Por consiguiente, es claro que tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos el Espíritu Santo también enseñaba al pueblo de Dios (Éx 31:3; Jue. 3:10;).

---

<sup>1</sup> Que todo lo sabe, atributo solo de Dios. (cf. 1 Cor. 2:10,11). Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día* (Nampa, Idaho: Pacific Press, 2006), 67.

<sup>2</sup> W.E Vine and C.F Hogg, *-Vine's Topical Commentary: Christ* (Nashville, TN: Tomas Nelson, Inc., 2011), 26.

J.B. Liviano postula: “El Espíritu Santo nos ayuda a conocer a Jesús y a tener valentía para testimoniarlo (cf. Jn.15:26-27). El Espíritu nos conducirá a la plenitud de la verdad (Jn.16:13-15). En fin, en todos los momentos de la vida, nunca estaremos huérfanos, porque el Espíritu de Verdad siempre está con nosotros (Jn.14:16-18)”.<sup>1</sup>

El Espíritu Santo guía al pueblo de Dios por medio de la enseñanza, un ejemplo es cuando dice “y enviaste tu buen Espíritu para enseñarles” (Neh 9:20).

Considerando lo anterior, entonces el Espíritu de Dios puede enseñar, dar razonamientos, proponer, dar conocimiento y otras acciones.

Isaías menciona que el pueblo llegó a ser rebelde, por lo cual se sobreentiende que las enseñanzas del Espíritu Santo no fueron acatadas: “Mas ellos fueron rebeldes, y contristaron su Santo Espíritu” (Is. 63:10 R77).<sup>2</sup>

Además de las menciones relativas al Espíritu Santo acerca de su omnisapientia, Pablo se refiere diciendo: “Pero Dios nos las reveló (*las cosas del versículo 7 al 9*) a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombre sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios” (1Cor.2:10,11).

Nicoló Madonia argumenta: “Otras de las acciones características, y que una vez más demuestran su carácter divino, es el conocimiento de Dios. Como el espíritu humano

---

<sup>1</sup> Liviano J.B, *Creo en el Espíritu Santo* (Sao Paulo, Brasil: Paulus Editora, 2009), 20

<sup>2</sup>Reina, Casiodoro de, and Cipriano de Valera. *RVR Santa Biblia*. [Miami, Fla.]: Editorial Vida, 1977.

conoce la intimidad de sí, de igual modo el Espíritu conoce la profundidad de Dios. Nadie puede conocer a Dios si no es guiado por el Espíritu”.<sup>1</sup>

También Mathew Henry comentando este texto afirma: “Como prueba de la divinidad del Espíritu Santo, que conoce todas las cosas y escudriña todas las cosas, aun las cosas profundas de Dios. Nadie puede saber las cosas de Dios, sino su Espíritu Santo, que es uno con el Padre y el Hijo, y que da a conocer los misterios divinos a su Iglesia. Este es un testimonio muy claro de la verdadera divinidad y de la personalidad del Espíritu Santo. —Los apóstoles no fueron guiados por principios mundanos. Recibieron del Espíritu de Dios la revelación de estas cosas, y del mismo Espíritu recibieron su impresión salvadora”<sup>2</sup>.

### Soberano<sup>3</sup>

Dios en su soberanía y providencia hace lo mejor para que su misión se cumpla en la tierra por medio de sus obreros. En una ocasión Pablo y sus compañeros pasaban por Frigia y Galacia y el Espíritu Santo les impidió hablar palabra (Cf. Hechos 16:6). El versículo siguiente dice: “ cuando llegaron a Misia, intentaron a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió” (Hch. 16:7).

---

<sup>1</sup> Madonia Nicolò, *Cristo siempre vivo en el Espíritu: fundamentos de cristología pneumatológica* (Bologna, Italia: Edizione Dehoniane Bologna, 2006), 180.

<sup>2</sup> Matthew Henry, *Comentario de la Biblia Matthew Henry en un tomo*. (Miami: Editorial Unilit, 2003), 902.

<sup>3</sup> Que ejerce o posee la autoridad suprema e independiente.

Se destaca la soberanía del Espíritu Santo en la repartición de dones: “Pero todas estas cosas (*versículos 7 al 10*) las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere” (1 Co. 12:11).

### **Cualidades del Espíritu Santo como persona**

El Espíritu Santo como la tercera persona de la deidad, realiza funciones como el Padre y el Hijo: el Padre habla, pregunta, revela, ama al ser humano (cf. Mt 3:17; 17:5; Mal.3:8; Dan. 2:27, 28,47; cf. Jn3:16), estas citas son algunas de las actividades de Dios el Padre. El Padre, tanto como el Hijo y el Espíritu Santo, cumple funciones específicas en el desarrollo efectivo del plan de salvación en favor de la raza humana (cf. 1 P 1:1,2; Ef. 1:3-5).

De las actividades del Hijo en la ejecución del plan de salvación y su divinidad (cf. Isa.7:14; Mt 1:23) no se tiene que decir mucho en este momento porque es algo manifiesto de Dios el Hijo en forma clara en todo el Nuevo Testamento más específicamente. Y otra razón un poco aislada es sencillamente porque no es el objeto de estudio en esta ocasión.

Además la Biblia también enseña que, el Espíritu Santo ama, hace progresar el amor de Dios en los corazones humanos, llena de fuerza, el Espíritu Santo se retira de una persona, se enoja, revela, da poder a los mensajeros de Dios, se contrista o aflige (cf. Ro. 15:30, Sal. 51:11; Jue 14:6,19; 15:14; Isa 63:10; **Luc 2:26; Ef. 4:30; 1 Sam 10:6; Ro.15:19**). Se puede notar que algunas de estas cualidades personales del Espíritu Santo, también están presentes en el Padre y el Hijo (Gn 6:6; Jos 1:9.Jn 11:35).

## El Espíritu Santo en relación con el hombre.

Cuando se estudian las obras del Espíritu Santo, se vislumbra su trabajo en la obra salvífica a favor del ser humano. Dios el Espíritu Santo y las otras dos personas de la deidad cooperan para que el ser humano tenga vida eterna en Cristo Jesús (cf. Rom. 6:23).

### Participación en el nuevo nacimiento

También vale la pena notar que la tercera persona de la deidad juega un papel protagónico en el nuevo nacimiento de un hijo de Dios. Convirtiendo al ser humano que un día fue extranjero y forastero, en un miembro y heredero del reino de Dios.

“Esto puede significar hacerlos miembros de la familia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, o sobre la base de la autoridad delegada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”<sup>1</sup>.

Cabe decir que “la naturaleza del Espíritu Santo es un misterio divino, sobre el cual la Inspiración no ha visto conveniente hablar. La especulación acerca de este tema es inútil”<sup>2</sup>.

Refiriéndose a la fórmula bautismal de Mateo 28:19 Henry dice: “El cristianismo es la religión de un pecador que pide salvación de la merecida ira y del pecado; recurre a la misericordia del Padre por medio de la expiación hecha por el Hijo encarnado y por la

---

<sup>1</sup> Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Ellen Gould Harmon White. *Comentario bíblico adventista del séptimo día: la Santa Biblia con material exegetico y expositivo*. Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1978,

<sup>2</sup> Ibid.

santificación del Espíritu Santo, y se entrega a ser adorador y siervo de Dios, como Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres Personas, pero un solo Dios, en todas sus ordenanzas y mandamientos”<sup>1</sup>. Por tanto “este bautismo de agua es una identificación pública del creyente con Cristo. Padre...Hijo...Espíritu Santo. Creer en la Trinidad es fundamental para la fe cristiana.”<sup>2</sup>

“Las palabras de Jesús afirman la realidad de la Trinidad. Algunas personas acusan a los teólogos de inventar el concepto de la Trinidad. Como vemos aquí, el concepto viene directamente de Jesús. No dijo que debíamos bautizar en *los* nombres sino en *el* nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La palabra Trinidad no está en las Escrituras pero describe muy bien la naturaleza tres en uno del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”<sup>3</sup>

#### Testifica en el corazón de los hijos de Dios

El Espíritu Santo testifica de Jesús pero también testifica a nuestro corazón (cf. Ro 8:26), “el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios” (Ro 8:16); en este último versículo citado la expresión “el Espíritu mismo” La palabra griega para Espíritu es neutra, por lo tanto, la R60 lo traduce como “el Espíritu mismo,” y debido a que el Espíritu es una persona que puede ser entristecida (ver Ef. 4:30; 1 Ts. 5:19), sería correcto también traducir esta frase como: “el Espíritu Mismo” (con

---

<sup>1</sup>Matthew Henry, *Comentario de la Biblia Matthew Henry en un tomo*. (Miami: Editorial Unilit, 2003), 754.

<sup>2</sup>Eduardo A. Hernández and CA) Lockman Foundation (La Habra, *Biblia de Estudio : LBLA*. (La Habra, CA: Editorial Fundación, Casa Editorial para La Fundación Bíblica Lockman, 2003), Mt 28.19.

<sup>3</sup>*Biblia del diario vivir*, electronic ed. (Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1996), Mt 28.19.

mayúscula)”.<sup>1</sup> Por tanto, el Espíritu Santo testifica al espíritu del creyente y el creyente testifica de Jesús, y los dos testifican de Jesús (Espíritu Santo y creyente): “...nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen” (Hch. 5:32).

### El Espíritu Santo como guía de los hijos de Dios

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios”. (Rom 8:14 R60) Es importante notar que el poder guiador y transformador del Espíritu Santo se describe como algo que conduce, pero que no fuerza. En el plan de salvación no se obliga a nadie. El Espíritu sólo mora en el corazón del que lo acepta por fe; y la fe implica una sumisión voluntaria y por amor ante la voluntad de Dios y la influencia guiadora del Espíritu Santo<sup>2</sup>.

“Asimismo, cuando uno acepta a Cristo, gana todos los privilegios y responsabilidades de un hijo en la familia de Dios. Uno de estos privilegios notables es recibir la dirección del Espíritu Santo (Gá. 4:5, 6). Quizás no sintamos siempre que pertenecemos a Dios, pero el Espíritu Santo es nuestro testigo. Su presencia en nosotros nos recuerda quiénes somos, y nos anima con su amor divino”<sup>3</sup>.

Por lo tanto, “ser guiado «por el Espíritu de Dios» supone hacer morir progresivamente los apetitos pecaminosos de la naturaleza inferior. Esto implica que

---

<sup>1</sup> Utley, Bob. *Free Bible commentary*. (Marshall, TX: Bible Lessons International, 2010),130,131.

<sup>2</sup> Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Ellen Gould Harmon White. *Comentario bíblico adventista del séptimo día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*. Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1978.

<sup>3</sup>*Biblia del diario vivir*. electronic ed. (Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1996), Ro 8.14.

aunque todos los cristianos son de alguna manera guiados «por el Espíritu de Dios», hay diversos grados en la actitud de aceptar la dirección del Espíritu. Mientras más plenamente sea guiada la gente por el Espíritu, más obedecerán la voluntad de Dios y mejor se conformarán a sus estándares santos”<sup>1</sup>.

### El Espíritu Santo como intercesor

“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues que hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos” (Ro 8:26-27 R60 1960). “La obra del Espíritu Santo es impulsarnos a orar, enseñarnos lo que debemos decir y aun hablar por medio de nosotros”.<sup>2</sup>

De la misma manera aunque las dolencias de los cristianos son muchas y grandes, de modo que serían vencidos si fueran dejados a sí mismos, el Espíritu Santo los sostiene. El Espíritu, como Espíritu iluminador, nos enseña por qué cosa orar; como Espíritu santificador obra y estimula las gracias para orar; como Espíritu consolador, acalla nuestros temores y nos ayuda a superar todas las desilusiones. El Espíritu Santo es la fuente de todos los deseos que tengamos de Dios, los cuales son, a menudo, más de lo que pueden expresar las palabras. El Espíritu que escudriña los corazones puede captar la

---

<sup>1</sup>*Biblia Plenitud : la Biblia de estudio que le ayudara a comprender a aplicar la plenitud del Espíritu Santo en su diario vivir*, electronic ed. (Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1994), Ro 8.14.

<sup>2</sup>Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Ellen Gould Harmon White. *Comentario bíblico adventista del séptimo día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*. Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1978.

mente y la voluntad del espíritu, la mente renovada, y abogar por su causa. El Espíritu intercede ante Dios y el enemigo no vence.<sup>1</sup>

### El Espíritu Ordena

“Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro” (Hch 8:29 R60). Aquí podemos notar como la tercera persona de la deidad interactúa con el ser humano para cumplir una misión divina. “El Espíritu habla y le da al evangelista instrucciones explícitas, ya sea por medio de una impresión interior o de una voz audible”<sup>2</sup>, y como resultado de esta orden esta conversión del etíope. “El etíope fue convencido por las enseñanzas del Espíritu Santo, del cumplimiento exacto de la Escritura; se le hizo comprender la naturaleza del reino del Mesías y su salvación, y deseó ser contado entre los discípulos de Cristo”<sup>3</sup>.

En otra situación presente en el libro de Hechos, “dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y Saulo para la obra a que los he llamado” (Hch 13:2 R60). “La orden básica provenía del Espíritu Santo, por lo cual es de suponerse que sería él quien dirigiría en términos generales a los apóstoles en la trayectoria de su primer viaje misionero”<sup>4</sup>. “No importa qué medios se usen o que reglas se observen, solo el Espíritu

---

<sup>1</sup>Matthew, Henry. *Comentario de la Biblia Matthew Henry en un tomo*. (Miami: Editorial Unilit, 2003), 887.

<sup>2</sup>Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Ellen Gould Harmon White. *Comentario bíblico adventista del Séptimo día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*. Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1978.

<sup>3</sup>Matthew, Henry. *Comentario de la Biblia Matthew Henry en un tomo*. (Miami: Editorial Unilit, 2003), 848.

<sup>4</sup>Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Ellen Gould Harmon White. *Comentario bíblico adventista del séptimo día: la Santa Biblia con material exegetico y expositivo*. Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1978

Santo puede equipar a los ministros para su importante obra, y llamarlos a ella”.<sup>1</sup> “Esto se hace de una manera tan constante, que el Espíritu aparece como un agente personal de comienzo a fin de las Escrituras, de manera que su personalidad queda más allá y fuera de toda duda”.<sup>2</sup> Por lo antes mencionado se puede vislumbrar un activo accionar del Espíritu Santo; dando por sentado la existencia como persona.

### El Espíritu Santo testimonia acerca de Jesús

El profeta Isaías en el libro que lleva su nombre, en el capítulo 11, versículo 2, en una sus profecías mesiánicas declara del Espíritu Santo con respecto a Jesús: “Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová” (Is. 11:2).

También Jesús afirma respecto al testimonio del Espíritu Santo sobre él: “Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, el dará testimonio acerca de mí” (Jn 15:26). “En el texto se habla de envío y de procedencia; es el Hijo quien envía –cosa que podría entenderse solo de misión temporal-, mientras que el Espíritu procede del Padre, cosa que los teólogos entienden normalmente como referido a una procedencia eterna, es decir, como referida al origen del Espíritu Santo”.<sup>3</sup> La posición de la procedencia eterna del Espíritu Santo del

---

<sup>1</sup>Matthew, Henry. *Comentario de la Biblia Matthew Henry en un tomo*. (Miami: Editorial Unilit, 2003), 854.

<sup>2</sup> Hodge, Charles. *Teología Sistemática* (Barcelona, España: Editorial Clie, 2010), 289.

<sup>3</sup> Mateo Seco, Lucas F, *Teología Trinitaria Dios Espíritu Santo* (Madrid Ediciones RIALP, S.A, 2005) 36

Padre es una posición católica que está explicada en capítulos anteriores. Pero en cuanto a la misión, él testifica de Jesús.

En Juan 16:14 Jesús dice del Espíritu Santo: ‘El me glorificara’ (Jn 16:14). Y Pablo añade “Nuestro Señor Jesucristo... fue declarado hijo de Dios con poder según el Espíritu de Santidad” (Ro. 1:3,4).

Por su lado, Juan afirma: “...Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es verdad” (1 Jn 5:6). El Espíritu, quien es la verdad, la realidad (Juan 14:16; 15:26), testifica que Jesús es el Hijo de Dios y que en Él está la vida eterna. Al testificar así, él nos da al Hijo de Dios en nosotros para que sea nuestra vida (Col. 3:4). En el versículo 6 la palabra verdad denota la realidad de todo lo que Cristo es como Hijo de Dios (Juan 16:12-15).<sup>1</sup> Hasta aquí se observa la labor del Espíritu Santo como testigo de Jesús, quien se dio a asimismo.

2

---

<sup>1</sup> Lee, Witness. Estudio-vida 1, 2 y 3 Juan, Judas, tomo 2 (1 Juan-Segunda Parte, 2 y 3 Juan Anaheim, Calif: Living Stream Ministry, 2003.

<sup>2</sup> El significado de *parakletos* es muy discutido. Desde el punto de vista lingüístico, *parakletos* se relaciona con el verbo *parakaleo*, que significa solamente llamar al lado de uno”. Cuando es utilizado como sustantivo, la palabra implica la idea de ayuda legal. En latín, el término equivalente era *advocatus* (“defensor o abogado”), y esto muestra de que manera entendían los antiguos escritores y traductores cristianos latinos la palabra *parakletos*. Bajo la influencia del sustantivo *paraklesis* (“consolación, Consuelo”) algunos traductores y padres griegos llegaron a entender *parakletos* como un consolador o un consejero, significado que también preferían Wycliffe, Tyndale y Lutero, entre otros. La cuestión, sin embargo, es que ninguno de estos términos son plenamente apropiados para describir el *parakletos* de Juan, salvo en 1 de Juan, donde se refiere a Jesús (aunque no como un título), y ciertamente significa “abogado” (“intercesor”, “mediador”)... Varios eruditos creen que el *parakletos* de Juan está relacionado con el término arameo *Peraclita*, que a su vez es una transliteración de la misma palabra griega. *Peraclita* aparece varias veces en la literatura rabínica, haciendo referencia a alguien que intercede por otro. *Ministerio Adventista año60- N 356/ Julio- Agosto 2012*

## El Parakletos

“La palabra griega para ‘Consolador’ es *parákletos*, se deriva de dos palabras que significa ‘ir al lado para ayudar’. También significa ‘el que alega el caso de otro como intercesor’ (*abogado*). Como el Consolador, el Espíritu está siempre con nosotros, nunca estamos solos. Se pone al pie de usted en todo momento para ayudarlo, especialmente en momentos de debilidad (Romanos 8:26)”.<sup>1</sup> Esta es una concepción de lo que hace el Espíritu Santo en el desarrollo de la vida de una persona.

“*Parakletos* era meramente el *ayudante* o *asistente legal*. En el N.T hay *parakletos* dentro de nosotros (y con nosotros cf. Jn 14:16)... y otro *parakletos* junto al Padre, en caso de que pequemos (1Jn. 2:1)”.<sup>2</sup> En relación con Juan 14:16: “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.” (Jn 14:16,17). El comentarista James Leo dice: Aquí tenemos otra evidencia gramatical en este texto, ‘Cuando en Juan 14:16 Jesús se refirió a ‘otro Consolador’(o ‘Abogado’ o ‘Ayudante’[*parakletos*]), utilizó el adjetivo griego *allos*, que significa ‘otro del mismo tipo’ en vez de *eteros*, que significa ‘otro de un tipo diferente’. La palabra *allos* se refiere a alguien que es de la misma naturaleza que Jesús mismo.”<sup>3</sup> Se nota que el Espíritu Santo es tan personal y de la misma sustancia como el mismo Señor Jesús.

---

<sup>1</sup> Stone Perry, el Código del Espíritu Santo (Lake Mary, Florida, USA: Charisma House, a Charisma Media Company, 2013),31

<sup>2</sup> E.W. Bullinger y F. Lacueva, Diccionario de Figuras de Dicción: Usadas en la Biblia (Barcelona: Libros CLIE, 1985), 85.

<sup>3</sup> James Leo Garrett, teología sistemática (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2000), 150

Un concepto que se debe considerar es el adventista esto declara “Gr. *parákl'tos*, palabra que únicamente Juan usa en el Nuevo Testamento (aquí; Juan 14: 26; 15: 26; 16: 7; 1 Juan 2: 1). Está compuesta de la preposición *pará*, que significa, ‘al lado’ y el participio *kl'tós*, ‘llamado’ o ‘uno que es llamado’, por lo que el significado literal es ‘uno llamado al lado de’. Sin embargo, la forma en que se usa esa palabra en las Escrituras parece reflejar más un sentido activo, que corresponde con el verbo *parákaléos*, ‘exhortar’, ‘consolar’. Por ende, ‘uno que exhorta’ (Juan 16: 8 R60). Los padres latinos tradujeron *parákl'tos* con la palabra *advocatus*, pero su sentido literal de ‘abogado’ o ‘defensor’ sólo se aplica a unas pocas de las escasas menciones de la palabra en la literatura anterior al cristianismo y en la no cristiana... En la literatura anterior al cristianismo y en la no cristiana, *parákl'tos* retiene el significado más general de ‘uno que se presenta en lugar de otro’, ‘un mediador’, ‘un intercesor’, ‘un ayudador’ ... En realidad, este último significado es el rasgo prominente de la obra del Espíritu tal como la bosqueja Juan. El enseñará’ y ‘recordará todo’ (cap. 14: 26). Testificará de Cristo (cap. 15:26). ‘Convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio’ (cap. 16: 8). ‘Guiará a toda la verdad’ y hará ‘saber las cosas’ venideras (cap. 16: 13). Glorificará a Cristo y recibirá de él para impartir a los discípulos (cap. 16: 14)”<sup>1</sup>. En un estudio más profundo de Juan 14:16 y 1 Juan 2:1, se concluye que Cristo es el primer *parákletos* y el Espíritu Santo es el segundo *parákletos* o Consolador, de acuerdo con las Sagradas Escrituras.

---

<sup>1</sup> Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Ellen Gould Harmon White. *Comentario bíblico adventista del séptimo día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*. Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1978,

## Conclusión

“¿Por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo?... No has mentido a los hombres, sino a Dios (Hch 5:3,4)”. El Espíritu había sido dado para guiar a los creyentes a toda verdad (Juan 16: 13), pero Ananías estaba en verdad intentando engañar al Espíritu de verdad (ver com. Juan 14: 17, 26; 16: 13).

El empleo de la palabra "Dios" aclara la enseñanza bíblica referente al Espíritu Santo. En (Hechos. 5: 3) se dice que el pecado de Ananías fue mentir "al Espíritu Santo"; aquí se dice que mintió "a Dios". Esta relación sugiere la unidad que existe entre el Espíritu y el Padre, y sirve para advertir al cristiano en cuanto a la pecaminosidad de una santidad fingida (ver com. Mat. 12: 31). <sup>1</sup> Esta conclusión se observa en una lectura detenida de los primeros versículos del capítulo 5 del libro de Hechos de los Apóstoles.

Más adelante en el mismo libro de Hechos se relata: “Y Pedro le dijo: ¿Por qué conviniste en tentar al Espíritu del Señor?” (Hch 5:9). Tentar al Espíritu, es decir "poner a prueba" " (BJ) al Espíritu para saber si realmente podía discernir los secretos del corazón humano. Es probable que se emplee la expresión "Espíritu del Señor" con el sentido que se le da en el AT: "Espíritu de Jehová" (cf. 2 Rey 2: 16; Isa. 61: 1; etc.). La frase "Espíritu del Señor" aparece sólo aquí en el NT y en 2 Cor. 3: 17. ”.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Ellen Gould Harmon White. *comentario bíblico adventista del séptimo día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*. Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1978,

<sup>2</sup> Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Ellen Gould Harmon White. *Comentario bíblico adventista del séptimo día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*. Tomo 6. (Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1978.), 46

Pablo haciendo referencia a la ofensa al Espíritu Santo postula en la carta a los hebreos: “¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios... e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?” (Heb 10:29). “Hiciere afrenta. Gr. *enubrízo*, "insultar", "ultrajar". El rechazo persistente a las insinuaciones del Espíritu Santo refleja un desprecio por ellas. Acerca de las diversas formas en que los hombres pueden afrentar al Espíritu Santo y cometer el pecado imperdonable”<sup>1</sup>(cf 12: 31-32; Efe. 4: 30).

Sintetizando lo expuesto en todo este capítulo queda resumido con el concepto del gran evangelista norte americano Billy Graham en su libro *La Jornada* dice: “No debemos referirnos al Espíritu Santo como a <<ello>>, sino como a <<el>>, porque el Espíritu es una persona. Él tiene todos los atributos o características de una persona: nos habla, nos ordena, intercede por nosotros, nos oye, nos guía, etc. También podemos mentirle o insultarlo; incluso podemos blasfemar de él o contristarlo. Nada de esto sería posible si el Espíritu fuera solamente una fuerza impersonal”.

---

<sup>1</sup> *ibid*,17

## <sup>1</sup>CAPÍTULO V

### EL ESPÍRITU SANTO EN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE

#### **Introducción**

Al momento de dar una determinación o un punto de vista acerca de cualquier posición bíblica; la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene en los escritos de Elena G. White un soporte, es decir, una regla para medir la veracidad de lo que se dice y se cree. Por tal razón en esta investigación se ha dedicado este capítulo para mostrar evidencias de cómo ellos, sus escritos, o más bien como Elena G. White muestra al Espíritu Santo tanto en su divinidad como en su personalidad.

A continuación se dará una breve reseña histórica de la vida y obra de Elena G de White. La Sra. Elena G. de White y su hermana gemela nacieron el 26 de noviembre de 1827, en Gorham, cerca de Portland, estado de Maine, en la región septentrional de Nueva Inglaterra. Posteriormente conoció a un joven predicador adventista, Jaime White, quien tenía entonces 23 años de edad, con el cual poco después se unió en el santo vínculo del matrimonio en agosto de 1846.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Billy Graham, *Jornada: Como vivir por fe en un mundo incierto*. (Nashville, TN: Editorial Betania, 2006), 139

<sup>2</sup> Knight, George R. *Conozcamos a Elena de White: su vida, sus escritos y su temática principal*. (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 2001).

“Sus escritos abarcan una amplia gama de temas, incluyendo religión, educación, relaciones sociales, evangelismo, profecía, cuestiones sobre publicación, nutrición y administración. Sus escritos especiales son aceptados por los adventistas del séptimo día como inspirados, y su excepcional calidad es reconocida incluso por lectores casuales. La vida de Elena de White llegó a su fin el 16 de julio de 1915, a la edad de 87 años. Sus restos descansan al lado de los de su esposo en el Cementario de Oak Hill, Battle Creek, Michigan”<sup>1</sup>.

Como aparece en Creencias de los adventistas del séptimo día: “Los escritos de Elena de White no constituyen un sustituto de la Escritura. No pueden ser colocados en el mismo nivel. Las Sagradas Escrituras están colocadas en un nivel que les pertenece sólo a ellas, la única regla por la cual sus escritos y todos los demás deben ser juzgados, y a la cual deben hallarse sujetos”.<sup>2</sup>

Por tanto, se considera esta escritora norteamericana como contribuyente y considerable en la comprensión de la tercera persona de la deidad y en este capítulo estarán sus aportes en cuanto al tema.

#### El Espíritu Santo como persona de la deidad.

“El mal se había estado acumulando durante siglos, y sólo podía ser restringido y resistido por el grandioso poder del Espíritu Santo, la tercera Persona de la Divinidad, que vendría con energía no modificada, sino con la plenitud del poder divino. Debía

---

<sup>1</sup> Sepúlveda, Ciro. *Elena G. de White: una biografía*. Leominster, ( MA: Biblos Press, 1996).

<sup>2</sup> Trim, Marye, and Vernon Nye. *Cuéntame de Elena White*. Buenos Aires: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1977.

hacerse frente a otro espíritu; porque la esencia del mal trabajaba de todas maneras, y la sumisión del hombre al cautiverio satánico era asombrosa”.<sup>1</sup> Es reconocido como la tercera persona de la deidad sin dudas.

Siguiendo este orden de ideas declara White: “El príncipe del poder del mal puede ser mantenido en jaque únicamente por el poder de Dios en la tercera persona de la Divinidad, el Espíritu Santo (Special Testimonies, Serie A, N° 10, pág. 37. Año 1897)”.<sup>2</sup> Es presentado como la tercera persona de la deidad.

#### Respecto a la naturaleza del Espíritu Santo.

“La naturaleza del Espíritu Santo es un misterio. Los hombres no pueden explicarla, porque el Señor no se la ha revelado. Los hombres de conceptos fantásticos pueden reunir pasajes de las Escrituras y darles interpretación humana; pero la aceptación de esos conceptos no fortalecerá a la iglesia. En cuanto a estos misterios, demasiado profundos para el entendimiento humano, el silencio es oro”.<sup>3</sup> El silencio se constituye el mejor mecanismo para hacer frente a los grandes misterios de las Escrituras y de ellos la naturaleza del Espíritu Santo es uno. Por ser un misterio incomprensible por la limitada mente humana, no se tiene el derecho de negar su existencia, ya que si se hace un

---

<sup>1</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Testimonios para los ministros: material elegido de Special Testimonies to ministers and workers ... números uno al once ; y Serie B, números uno al dieciocho ; con numerosas selecciones de otros folletos y periódicos*. Mountain View, Ca: Publicaciones Interamericanas, 1961, 398

<sup>2</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1976), 48

<sup>3</sup> Elena de White, *Hechos de los Apóstoles*. (Santa Fe de Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1956), 42,43.

esfuerzo se encontrarán muchas evidencias razonables del Espíritu Santo como persona, pero no de su naturaleza.

### El Espíritu Santo participa en el plan de salvación

Como persona consoladora y coparticipe del plan de la deidad para con el hombre debía esperar la necesidad en sus discípulos: “Antes de esto, el Espíritu había estado en el mundo; desde el mismo principio de la obra de redención había estado moviendo los corazones humanos. Pero mientras Cristo estaba en la tierra, los discípulos no habían deseado otro ayudador. Y antes de verse privados de su presencia no sentirían su necesidad del Espíritu, pero entonces vendría”.<sup>1</sup>

Destacando la importancia del Espíritu Santo en la salvación del hombre White sostiene que: (*primero*), “es el Espíritu Santo quien trae a las mentes oscurecidas los brillantes rayos del Sol de Justicia; el que hace arder los corazones de los hombres despertando la inteligencia a las verdades eternas. (*Segundo*), Es el Espíritu Santo quien produce la tristeza piadosa que obra el arrepentimiento del que no hay que arrepentirse, e inspira fe en el único que puede salvar del pecado. (*Tercero*), Es el Espíritu Santo quien transforma el carácter al retirar el afecto que los hombres ponen en las cosas temporales y perecederas, para centrarlo en la herencia inmortal, la imperecedera sustancia eterna. (*Cuarto*), El Espíritu Santo recrea, refina y santifica a los agentes humanos para que puedan llegar a ser miembros de la familia real, hijos del Rey celestial”<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Ibid, 622

<sup>2</sup> *Signs of the Times*, 17 de abril de 1893

Por eso “desde el día de Pentecostés hasta ahora, el Consolador ha sido enviado a todos los que se han entregado plenamente al Señor y a su servicio. A todo el que ha aceptado a Cristo como Salvador personal, el Espíritu Santo ha venido como consejero, santificador, guía y testigo”.<sup>1</sup>

#### El Espíritu Santo como persona de la Deidad testificando al corazón

El Espíritu Santo testifica de los hijos de Dios. “El Espíritu Santo es una persona, porque Él testifica en nuestros espíritus que somos hijos de Dios. Cuando se da este testimonio lleva consigo su propia evidencia. En esas ocasiones creemos y estamos seguros de que somos los hijos de Dios... El Espíritu Santo tiene una personalidad, de lo contrario no podría dar testimonio a nuestros espíritus y con nuestros espíritus de que somos hijos de Dios. Debe ser una persona divina, además, porque en caso contrario no podría escudriñar los secretos que están ocultos en la mente de Dios. "Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios" (1 Cor. 2:11) (Manuscrito 20, 1906)”,<sup>2</sup> mostrando que su personalidad es portentosa alcanzando con su sapiencia lo humano y lo divino. Además de este concepto, se añade el de su omnisapiencia: “Por medio del Espíritu que escudriña todas las cosas, aun las profundas de

---

<sup>1</sup> Elena de White, *Hechos de los Apóstoles*. (Santa fe de Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1956) ,40

<sup>2</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Evangelismo*. (Buenos Aires: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1976), 47,48

Dios, han sido reveladas preciosas verdades que no se pueden describir ni con la pluma ni de viva voz. (Carta 49, 1896)”<sup>1</sup>

En el contexto de las cualidades del Espíritu Santo como Dios, se expresa su omnipotencia. En este sentido Elena G. de White afirma: “Sabía que el Evangelio del reino sería predicado en todo el mundo; que la verdad, armada con la omnipotencia del Espíritu Santo, vencería en la lucha con el mal; y que el estandarte ensangrentado flamearía triunfante un día sobre sus seguidores”<sup>2</sup>. La omnipotencia del Espíritu Santo acompañaría a la expansión del evangelio a todo el mundo.

Ahora se observa el desempeño del Espíritu Santo como el representante de Cristo en la tierra. “Otra de las evidencias es como el Espíritu Santo representa a Cristo a quien la humanidad pudo palpar como una persona tangible, Jesús actuaba en correlación con su representante el Espíritu Santo “El Señor Jesús actúa mediante el Espíritu Santo, pues éste es su representante”<sup>3</sup>. Luego aquí en la tierra el Espíritu continúa con la obra salvadora del hombre. Al ascender Cristo a los cielos, “El Espíritu Santo es el representante de Cristo, pero despojado de la personalidad humana e independiente de ella. Estorbado por la humanidad, Cristo no podía estar en todo lugar personalmente. Por lo tanto, convenía a sus discípulos que fuese al Padre y enviase el Espíritu como su sucesor en la tierra. Nadie podría entonces tener ventaja por su situación o su contacto personal con Cristo. Por el Espíritu, el Salvador sería accesible a todos. En este sentido,

---

<sup>1</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Hijos e Hijas de Dios*. (Mountain View, Casa: Publicaciones Interamericanas, 1978), 36.

<sup>2</sup> White, Ellen Gould Harmon. *A fin de Conocerle*. (Nampa, Idaho: Pacific Press, 2008), 40.

<sup>3</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Mensajes Para Los Jovenes*. (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1941), 53

estaría más cerca de ellos que si no hubiese ascendido a lo alto”.<sup>1</sup> En esta línea de pensamiento se entiende que “el Salvador prometió que su presencia estaría siempre con ellos. A través del Espíritu Santo estaría aún más cerca de ellos que cuando caminaba visiblemente entre ellos”.<sup>2</sup> “El Señor Jesús, representado por el Espíritu Santo, se hallaba en aquella asamblea, pero no discernieron su presencia”.<sup>3</sup>

En la vida práctica en estos días “el Espíritu Santo viene al mundo como el representante de Cristo... El Espíritu Santo ha venido muchas veces a nuestras escuelas y no ha sido reconocido, sino que ha sido tratado como extraño, tal vez hasta como un intruso. Cada maestro debiera conocer y dar la bienvenida a este huésped celestial”.<sup>4</sup> El Espíritu Santo ilumina las mentes y da fuerzas para las luchas.

Refiriéndose a lo anterior, Elena G. De White postula: “Habrán de contender con fuerzas sobrenaturales, pero se les asegura una ayuda sobrenatural. Todos los seres celestiales están en este ejército. Y hay más que ángeles en las filas. El Espíritu Santo, el representante del Capitán de la hueste del Señor, baja a dirigir la batalla”.<sup>5</sup> Por eso “el mayor Profesor es representado en medio de nosotros por el Espíritu Santo”.<sup>6</sup>

---

<sup>1</sup> White, Ellen Gould Harmon. *El deseado de todas las gentes*. (Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1955), 622-623

<sup>2</sup> Ellen Gould Harmon. *El ministerio de curación*. (Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1975), 104.

<sup>3</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Testimonios para los ministros: material elegido de Special Testimonies to ministers and workers ... números uno al once ; y Serie B, números uno al dieciocho ; con numerosas selecciones de otros folletos y periódicos*. (Mountain View, Ca: Publicaciones Interamericanas, 1961), 70

<sup>4</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana*. (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1948), 66

<sup>5</sup> Ellen Gould Harmon. *El deseado de todas las gentes*. (Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1955), 318-319

<sup>6</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación Cristiana*. (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1948), 418

## Jesús mediante el Espíritu Santo

“El gran Maestro mismo estaba entre vosotros. ¿Cómo le honrasteis? ¿Era él un extraño para algunos de los educadores? ¿Era necesario llamar a una persona de supuesta autoridad para dar la bienvenida o rechazar a este Mensajero del cielo? Aunque invisible, su presencia se hallaba entre vosotros. Pero ¿no se expresó el pensamiento de que en la escuela el tiempo debía dedicarse al estudio, y de que había un tiempo para todo como si las horas consagradas al estudio común fuesen demasiado preciosas para dedicarlas a la operación del Mensajero celestial? Si habéis restringido y repelido así al Espíritu Santo de Dios, os ruego que os arrepintáis de ello tan prestamente como sea posible. Si habéis cerrado y atrancado la puerta de vuestro corazón para el Espíritu de Dios, os ruego que la abráis y que roguéis con fervor: "Mora conmigo". Cuando el Espíritu Santo revela su presencia en vuestra aula, decid a vuestros alumnos: "El Señor indica que él tiene para nosotros hoy una lección de significado celestial, de más valor que nuestras lecciones comunes. Escuchemos; inclinémonos delante de Dios, y busquémosle de todo corazón".<sup>1</sup>

Todo el pasaje anterior es muy importante y muestra al Espíritu Santo como una persona, se observa que en este párrafo el otro nombre para esta persona, el ‘Espíritu Santo’; es ‘el Espíritu de Dios’. De tal manera que al leer el ‘Espíritu de Dios’ en los escritos de la hermana White, esto es el Espíritu Santo.

---

<sup>1</sup> *Ibid*, 349-350

El *Parakletos*<sup>1</sup> en los escritos de Elena G, White

En el capítulo anterior definimos que la palabra *Parakletos* era consolador

Aconsejando a la familia, White afirma: “No se olvide de que usted tiene un Consolador, el Espíritu Santo, el cual Cristo ha señalado. Usted nunca está sólo. Si usted escucha la voz que ahora le habla, si usted va a responder sin demora al llamado de la puerta de su corazón, ‘entra, Señor Jesús, que yo pueda cenar contigo, y tú conmigo’, el Convidado celestial entrará (Carta 124,1897)”.<sup>2</sup>

“El Consolador es llamado el “Espíritu de verdad”. Su obra consiste en definir y mantener la verdad. Primero mora en el corazón como el Espíritu de verdad, y así llega a ser el Consolador. Hay consuelo y paz en la verdad, pero no se puede hallar verdadera paz ni consuelo en la mentira. Por medio de falsas teorías y tradiciones es como Satanás obtiene su poder sobre la mente. Induciendo a los hombres a adoptar normas falsas, tuerce el carácter. Por medio de las Escrituras, el Espíritu Santo habla a la mente y graba la verdad en el corazón. Así él expone el error, y lo expulsa del alma. Por el Espíritu de verdad, obrando por la Palabra de Dios, es como Cristo subyuga a sí mismo a sus escogidos”.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Consolador o Abogado. Ver el capítulo anterior sección *Parakletos*

<sup>2</sup> White, Ellen Gould Harmon. *El hogar adventista*. (Mountain View, CA: Pacific Press Pub. Association, 1959), 350

<sup>3</sup> White, Ellen Gould Harmon. *El deseado de todas las gentes*. (Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1955), 624-625

“Y en el día de Pentecostés vino a ellos la presencia del Consolador... Y desde aquel día Cristo había de morar continuamente por el Espíritu en el corazón de sus hijos. Su unión con ellos era más estrecha que cuando él estaba personalmente con ellos”.<sup>1</sup>

Por eso “tenemos a un Abogado que intercede en nuestro favor. El Espíritu Santo está continuamente contemplando nuestra conducta”<sup>2</sup>.

### El Espíritu Santo: Guiador del cristiano

“El oficio del Espíritu Santo se especifica claramente en las palabras de Cristo: ‘Cuando él viniere redargüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio’. (Juan 16:8). Es el Espíritu Santo el que convence de pecado. Si el pecador responde a la influencia vivificadora del Espíritu, será inducido a arrepentirse y a comprender la importancia de obedecer los requerimientos divinos... Después de convencer de pecado, y de presentar ante la mente la norma de justicia, el Espíritu santo quita los afectos de las cosas de esta tierra, y llena el alma con un deseo de santidad. ‘Él os guiará a toda verdad’ (Juan 16:13), declaró el Salvador. Si los hombres están dispuestos a ser amoldados, se efectuará la santificación de todo el ser. El Espíritu tomará las cosas de Dios y las imprimirá en el alma. Mediante su poder, el camino de la vida será hecho tan claro que nadie necesite errar”.<sup>3</sup>

Por otra parte White dice: “El Espíritu divino revela su obra en el corazón humano. Cuando el Espíritu Santo actúa en la mente, el agente humano comprende la declaración

---

<sup>1</sup> White, Ellen Gould Harmon. *El camino a Cristo*. (Mountain View, Calif: Pacific Press, 1910), 74-75.

<sup>2</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Mensajes selectos I*. (Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, 1967), 112

<sup>3</sup> *Ibid*, 43

hecha por Cristo: ‘Él Tomará de lo mío, y os lo hará saber’. La sujeción a la Palabra de Dios significa la restauración de uno mismo. Actúe Cristo por medio de su Espíritu Santo, y despertaos como de entre los muertos y lleve él vuestras mentes consigo. Emplee vuestras facultades”.<sup>1</sup> Los discípulos al ser guiados por el Espíritu Santo “no sufrirían interrupción en su comunión, ni disminución de poder por causa de la ausencia del Salvador. Mientras Jesús ministra en el santuario celestial, es siempre por su Espíritu el ministro de la iglesia en la tierra... Aunque delega su poder a ministros inferiores, su presencia vivificadora está todavía con su iglesia”.<sup>2</sup> Dejando claro que Elena G. De White no tiene pensamientos arrianos cuando dice “su presencia”.

#### Razonamientos acerca del Espíritu Santo

Hablando a la escuela de Battle Creek White afirma: “¿No habéis temido al Espíritu Santo? A veces se ha presentado en la escuela de Battle Creek con una influencia que todo lo compenetraba, como también en las escuelas de otras localidades. ¿Lo reconocisteis? ¿Le concedisteis el honor debido a un Mensajero celestial? Cuando el Espíritu parecía contender con los jóvenes, ¿dijisteis: ‘Pongamos a un lado todo estudio; porque es evidente que tenemos entre nosotros un Huésped celestial. Demos loor y honra a Dios’? ¿Os postrasteis en oración con corazón contrito juntamente con vuestros alumnos, intercediendo para recibir la bendición que el Señor os estaba ofreciendo?”<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Testimonios para los ministros: material elegido de Special Testimonies to ministers and workers ... números uno al once ; y Serie B, números uno al dieciocho ; con numerosas selecciones de otros folletos y periódicos.* (Mountain View, Ca: Publicaciones Interamericanas, 1961), 402

<sup>2</sup> Ellen Gould Harmon. *El Deseado de todas las gentes.* (Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1955), 138

<sup>3</sup> Ibid, 349

## Otras citas

“Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona así como Dios es persona, anda en estos terrenos (Manuscrito 66, 1899)”.<sup>1</sup>

“Ellos son llenados con gratitud a Dios por las bendiciones que han recibido; sus corazones son despertados por el amor, y sus energías son fortalecidas para levantar a otros, los cuales podrán levantarse sin ayuda. Tomando la Biblia como su guía y el Espíritu Santo como su ayudador y consolador, ellos encuentran una nueva carrera que se les abre por delante”.<sup>2</sup>

“El pueblo de Dios se separa de la fuente de su fortaleza; y el orgullo, la vanidad, la extravagancia y el desplacer se sigue. Hay ídolos dentro e ídolos fuera; pero Dios envía el Consolador como un reprobador del pecado, para que su pueblo pueda ser advertido de su apostasía y reprendido debido a su reincidencia”.<sup>3</sup>

“Permitidme decirlo lo que yo sé de este Huésped celestial. El Espíritu Santo se cernía sobre los jóvenes durante las horas de clase; pero algunos corazones eran tan fríos y lóbregos que no deseaban la presencia del Espíritu y la luz de Dios se retiró. El Visitante celestial les habría abierto el entendimiento, les habría dado sabiduría y conocimiento en todos los ramos de estudio que pudiesen emplear para gloria de Dios. Vino a convencer de pecado, a enternecer los corazones endurecidos por haber estado largo tiempo apartados del Señor. Vino para revelar el gran amor con que Dios amó a estos jóvenes... Ellos son la

---

<sup>1</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Evangelismo*. (Buenos Aires: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1976), 47

<sup>2</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Testimonios para la iglesia tomo 6*. (Belice: Asociacion Publicadora Interamericana, 2003), 260.

<sup>3</sup> White, Ellen Gould Harmon. *La educacion*. (Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, 1974), 197

herencia de Dios, y los educadores necesitan la ‘educación superior’ antes que estén calificados para ser profesores y guías de la juventud”.<sup>1</sup>

“El Espíritu Santo se deleita en dirigirse a los jóvenes y descubrir ante ellos los tesoros y las bellezas de la Palabra de Dios. Las Promesas pronunciadas por el gran Maestro cautivarán los sentidos y animarán al alma con un poder espiritual divino”.<sup>2</sup>

“Coloque su mente y su voluntad donde el Espíritu Santo las pueda alcanzar, porque Él no trabajará a través de la mente y de la conciencia de otro ser humano para alcanzar la suya. Con sincera oración por sabiduría, haga de la Palabra de Dios su estudio. Tome consejo de una razón santificada, entregada totalmente a Dios”.<sup>3</sup>

### Conclusión

Elena G. de White es determinante al afirmar que el Espíritu es una persona igual a Dios el Padre y al Hijo como se citó arriba, por tanto son los escritos de White un apoyo y aliciente en momentos de dudas respecto a la divinidad del Espíritu Santo.

El concepto de Elena G. White no difiere del concepto bíblico respecto a la persona del Espíritu Santo, entendiendo que esta se supedita a la Revelación, presenta a la tercera persona de la Deidad como presenta al Padre y al Hijo.

---

<sup>1</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación Cristiana*. (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1948), 350

<sup>2</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Mensajes para Los jóvenes*. (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1941), 244

<sup>3</sup> White, Ellen Gould Harmon. *Testimonios para la iglesia* Tomo 7. (Belize: Asociación Publicadora Interamericana, 2003), 214

## **Conclusiones finales**

Hasta este momento se ha hecho un esbozo fundamentado de lo que se ha querido presentar en cumplimiento final de la tesis de grado titulada: Concepción pneumatológica en la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, aunque con ciertas limitantes como se ha aclarado en el primer capítulo. Se concluye con esta tesis que: 1) se han planteado de forma clara los lineamientos para el desarrollo de la tesis de grado, a saber, introducción, objetivos, justificación y conceptualizaciones de relevancia, con el fin de hacerlo más asertivo para el lector y la iglesia en general.

2) Se estableció un marco referencial contribuyente a la esencia de la tesis, dividiendo esta sección por regiones: Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y sus acontecimientos significativos, relacionados con asuntos pneumatológicos. Las edades no mencionadas de forma explícita en esta tesis aparecen implícitamente por determinación de las fechas expuestas anteriormente, de inicio y fin de cada edad (Edad Antigua 3300 a.C-476 d.C; Edad Media 476 d.C-1492 d.C; Edad Moderna 1492 d.C-1789 d.C; Edad Contemporánea 1789 d.C- 2013 d.C67).

En estas edades se llegaron a las siguientes conclusiones: Edad Antigua. En esta edad se enfrentaron diversos conceptos pneumatológicos que no fueron aceptados por la iglesia, sin embargo la Iglesia estableció un concepto definido en cuanto a la tercera persona de la deidad, considerando al Espíritu Santo como procedente del Padre y del Hijo. Concepto que no es aceptado por la Iglesia Adventista del Séptimo Día, ya que esta considera al Espíritu Santo como Dios y que de ningún modo procede del Padre y del

Hijo (concepto que se ha mantenido en la Iglesia Católica Romana.), sino que es coeterno con ellos.

Seguidamente en la Edad Media se aceptó al Espíritu Santo como la tercera persona de la Trinidad, omitiendo el concepto arriano de la Trinidad, pero sin abandonar el problema del *Filioque*, de que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo.

Luego en la Edad Moderna, antes de la Reforma, el concepto pneumatológico cambió, se introdujo el concepto pneumatológico, sostenido esta vez por los monarquianos modalistas, para quienes Dios hace el papel del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, el mismo concepto de Sabelio.

Después de esto, ya en la Reforma circulo nuevamente el concepto arriano, con el cual crecieron algunos de los pioneros adventistas.

3) En la Edad Contemporánea el pensamiento de Arrío tuvo incidencia en los comienzos del adventismo, permeando el pensamiento de ciertos pioneros, arrojando diferentes conceptos pneumatológicos. En sus inicios los pioneros tenían ciertas objeciones para no admitir la doctrina de la Trinidad y por ende la divinidad del Espíritu Santo, entre las cuales se postulan: 1) “No veían evidencia bíblica de tres personas en la Divinidad. En realidad, existe amplia evidencia tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento de que la deidad está compuesta por tres personas, 2) el concepto erróneo que hace idénticos al Padre y al Hijo, como dos manifestaciones de un solo Ser.

El concepto de que el Padre y el Hijo son idénticos se aproxima a una antigua herejía llamada monarquismo modalista, o sabelianismo. Los modalistas afirman que, en la Deidad, la única diferenciación era una mera sucesión de modos u operaciones. La

Iglesia Adventista, por el contrario, afirma, basada en la Biblia, que Dios el Padre y Dios el Hijo son dos personas distintas, 3) la concepción errónea de que esta doctrina enseña que existen tres dioses. La Biblia afirma que existe *un* solo Dios, compuesto por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”<sup>1</sup>, 4) “existen varias expresiones con respecto al Espíritu Santo que indicarían que no podría ser considerado adecuadamente como una persona, tales como ser “derramado” en el corazón (Rom. 5:5) o sobre toda carne (Joel 2:28). Por otro lado, la Biblia presenta que el Espíritu Santo tiene todas las características de una persona”<sup>2</sup>. Además, Elena de White menciona que es “la tercera persona de la Divinidad”<sup>3</sup>.

Ahora bien, no hay una fecha estipulada para determinar cuánto tiempo conservaron los pioneros las ideas arrianas, sin embargo, en 1876 se escribió de la participación de las tres personas de la Divinidad en la resurrección de Cristo<sup>4</sup>. Este quizá fue preámbulo a los cambios que llegaron en años posteriores en cuanto a la aceptación de las tres personas de la deidad y como interés nuestro, la aceptación del Espíritu Santo como Dios. Estos últimos cambios se dieron debido a la comprensión más clara de las Escrituras y por la revelación en los escritos de Elena G. de White.

---

<sup>1</sup>Marcos, Blanco *Desarrollo histórico de la doctrina del Espíritu Santo en la Iglesia Adventista* (ACES), cf. A. J. Dennis, “One God”, *The Signs of the Times*, 22 de mayo de 1879, 162.

<sup>2</sup> Marcos, Blanco, *Desarrollo histórico de la doctrina del Espíritu Santo en la Iglesia Adventista* (ACES), 3.

<sup>3</sup> White, Ellen Gould Harmon. *El Deseado de todas las gentes*. (Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1955), 625.

<sup>4</sup> N. Downer, “The Power of the Holy Ghost”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 6 de abril de 1876, 11.

4) La Biblia es la revelación más clara del Espíritu Santo como persona de la deidad, esta de Génesis a Apocalipsis donde emana evidencias suficientes de la divinidad del Espíritu Santo presentándolo como Dios y como tercera persona de la deidad.

5) Dios levantó a Elena G. de White para orientar a su pueblo en el tiempo del fin, cuando ella habló de diversos temas, entre ellos la Divinidad del Espíritu Santo. Ella postula que el Espíritu Santo es la tercera persona de la deidad, el Espíritu Santo es Dios. White se atiene al concepto bíblico de pneumatología y provee suficientes recursos para soportarlo.

Por otra parte la señora White influyó en gran manera en el cambio de pensamiento de ciertos pioneros en su concepción del Espíritu Santo con sus revelaciones y evidencias bíblicas con las cuales explicaba el asunto en cuestión.

## BIBLIOGRAFÍA

[J. Lebon, *Lettres a Sérapionsur la divinité du Saint Esprit*, (sourceChrésiennes, n. 15 Paris 1947).

A. J. Morton, “*The Spirit of Christ, How Received*”, *Signs of the Times*, 26 de octubre de 1891.

Abbagnano, Nicola, *Diccionario de filosofía*. (México, D. F.: Unione Tipografico - EditriceTorinese 2006).

Adversus praxean, 15, Works, (*Edición de Basilea*, 1562), 426.

Agustín, *De Trinitate* I, p. 4, 7.

Alonzo T. Jones, “*Editorial*”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 17 de enero de 1899.

Amann, Emile, Augustin Fliche, Victor Martin, and José María Javierre. (*Los Carolingios*. Valencia: Edicep, 1975).

Amann, Emile, AugustinFliche, Victor Martin, and José MaríaJavierre. (*Los Carolingios*. Valencia: Edicep, 1975).

Arias Arena, Néstor Jairo. *¿Quién es el Espíritu Santo?* (Bogotá: San Pablo, 2011).

Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día* (Nampa, Idaho: Pacific Press, 2006).

Azais, Yvonne, Augustin Fliche, Christine Thouzellier, Victor Martin, and José María Javierre. *La cristiandad romana*. ( Valencia: Edicep, 1975).

Balderas Vega, Gonzalo. *Cristianismo, sociedad y cultura en la Edad Media: una visión contextual*. (México: UIA, 2008).

Berkhof, Louis. *Introducción a la teología sistemática*. (Grand Rapids, MI: Evangelical Literature League, 1982).

Berkhof, Louis. *Teología sistemática*. (Jenison, MI: T.E.L.L., 1988).

*Biblia del diario vivir, electronic ed.* (Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1996).

*Biblia Plenitud : La Biblia de estudio que le Ayudará a comprender a aplicar la plenitud del Espiritu Santo en su diario vivir, electronic ed.* (Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1994).

Billy Graham, *Jornada: Como vivir por fe en un mundo incierto* (Nashville, TN: Editorial Betania, 2006).

*Concilio de Letrán IV*; Dz 800, 428.

D. M. Canright, “*The Holy Spirit no a Person, but an Influence Proceeding from God*”, *Signs of the Times*, 25 de julio de 1878.

D. M. Canright, “*The personality of God*”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 29 de agosto de 1878.

Di Berardino, Angelo, *Diccionario patrístico y de la antigüedad cristiana*. (Salamanca, España: Ediciones Sigueme, 1998).

*Diccionario bíblico ilustrado*. Impreso por CLIE. Editado por Vila Santamaría. Barcelona: Talleres Gráficos de la M.C.E. Horeb, 1981.

*Dios Habla Hoy* (Bogotá, Colombia: Sociedades Bíblica Colombia, 1979). *DHH*.

E. Mangenot, L'origene espagnole du “Filioque”, en “*Revue d'Orient chrétien*”, 232.

E.W. Bullinger y F. Lacueva, *Diccionario de figuras de dicción: usadas en la Biblia* (Barcelona: Libros CLIE, 1985).

Eduardo A. Hernández and CA) *Lockman Foundation* (La Habra, *Biblia de estudio : LBLA*. (La Habra, CA: Editorial Fundación, Casa Editorial para la Fundación Bíblica Lockman, 2003)

White, Elena, *Hechos de los Apóstoles*. (Santa Fe de Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1956).

White, Elena., *Hechos de los Apóstoles*. (Santa Fe de Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1956).

White, Elena.. *Hechos de los apóstoles*. (Santa Fe de Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1956).

White, Ellen Gould Harmon. *El Deseado de todas las gentes*. Mountain View, (Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1955).

White, Ellen Gould Harmon. *El ministerio de curación*. Mountain View, (Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1975).

Francis D. Nichol, *The midnight cry* (Washington, DC: Review and Herald, 1898).

Francis M. Wilcox, “*The Message for Today*”, *Adventist Review*, 9 de octubre de 1913.

G. C. Tenny, “*To Correspondents*”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 9 de junio de 1896.

G.H. Lacy, *Baker's dictionary of theology*. (Grand Rapids, Michigan, USA: Baker Book House, 1960).

Garrett, James Leo. *Teología sistemática*, tomo 1. El Paso, Texas, USA: Editorial Casa Bautista de Publicaciones, 2006).

Gregorio de Nisa, *Maced*: GNO in/1 89, 21-90.

Grenz, Stanley J. *Términos teológicos. Diccionario de bolsillo*. (El Paso, EE.UU: Editorial Mundo Hispano, 1999).

Hodge, Charles. *Systematic theology*. (New York: C. Scribner, 1887).

Hodge. Charles. *Teología sistemática* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2010).

J. E. Waggoner, *Gifts of the Spirit* (Battle Creek, Michigan: Steam Press of Seventh day Adventist, 1877).

J. H. Waggoner, *The Atonement: An examination of a remedial system in the light of nature and revelation*

*in two parts* (Oakland, CA: Pacific Press, 1884).

J. H. Waggoner, *The Spirit of God, Its offices and manifestations* (Battle Creek, Michigan: Steam Press of Seventh-day Adventist, 1877).

J. N. Loughborough, *Questions answered, The Advent Review and Sabbath Herald*, 5 de noviembre de 1861.

J. N. Loughborough, *The Spirit of God, The Advent Review and Sabbath Herald*, 13 de septiembre de 1898.

Jaime White, *Mutual Obligations, The Advent Review and Sabbath Herald*, 6 de junio de 1871, 196.

James Leo Garrett, *Teología sistemática* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2000).

Jamieson Roberto, Fausset A. R and Brown David, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia tomo 2: El Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2002).

Joshua V. Himes, *Christian Connexion, en Encyclopedia of Religious Knowledge* (Brattleboto, Vermont: Fussenden and Co., 1938).

Knight, George R. *Conozcamos a Elena de White: su vida, sus escritos y su temática principal*. (Miami: Asociacion Publicadora Interamericana, 2001).

Lacy, G. H., and Alfredo Lerín. *Introducción a la teología sistemática*. (El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1982).

Lee S. Wheeler, “*The Communion of the Holy Spirit*”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 21 de abril de 1891.

Lee, Witness. *Estudio-vida 1, 2 y 3 Juan, Judas, tomo 2 (1 Juan-Segunda Parte, 2 y 3 Juan* (Anaheim, Calif: Living Stream Ministry, 2003).

Lee, Witness. *The divine economy*. (Anaheim, Calif: Living StreamMinistry, 1986).

Liviano J.B, *Creo en el Espíritu Santo* (Sao Paulo, Brasil: Paulus Editora, 2009).

Lockward, Alfonso. *Nuevo diccionario de la Biblia*. (Miami, Fl: Editorial Unilit, 2003).

Madonia, Nicoló, *Cristo siempre vivo en el Espíritu: fundamentos de cristología pneumatológica*. (Bologna, Italia: Edizione Dehoniane Bologna, 2006).

Madonia, Nicolo. *Cristo siempre vivo en el Espíritu: fundamentos de cristología pneumatológica*. (Salamanca: Secretariado Trinitario, 2006).

Marcos, Blanco *Desarrollo histórico de la doctrina del Espíritu Santo en la Iglesia Adventista* (ACES).

J. Dennis, "One God", *The Signs of the Times*, 22 de mayo de 1879, 162.

Mateo Seco, Lucas F. *Teología trinitaria Dios Espíritu Santo* (Madrid Ediciones RIALP, S.A, 2005).

Matthew Henry, *Comentario de la Biblia Matthew Henry en un tomo*. (Miami: Editorial Unilit, 2003), 1042.

N. Downer, *The Power of the Holy Ghost, The Advent Review and Sabbath Herald*, 6 de abril de 1876, 11.

Nichol, Francis D., Víctor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Ellen Gould Harmon White. *Comentario bíblico adventista del séptimo día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*. (Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1978).

Nouv, ess. Anant-propos, op, Erdmann.

*Nuevo comentario ilustrado de la Biblia* (Nashville: Editorial Caribe, 2003), 1619.

Obando, Huamán, Samuel. *Teología sistemática I. Introducción*. (Universidad Adventista de Bolivia, Facultad de Teología. 2009 - B), 1.

Palanque, Jean-Remy, Auguste Dumas, AugustinFliche, Victor Martin, and José María Javierre. *La iglesia del imperio*. (Valencia: Edicep, 1977).

Tillemont, *Mémoires*, IX.

Pardington George, *Estudios de doctrina cristiana* (Barcelona, España: EDITORIAL CLIE,2003).

R. A. Underwood, *The Holy Spirit a Person, The Advent Review and Sabbath Herald*, 17 de mayo de 1898.

Raymond F. Cottrell, "The beginning of the end", *The Advent Review and Sabbath Herald*, 16 de diciembre de 1873.

*Reina- Valera revisada* (Miami, Florida: Editorial Vida, 1987). R60.

*Reina, Casiodoro , and Cipriano de Valera. RVR Santa Biblia. (Miami, Fla: Editorial Vida, 1977).*

S. M. I. Henry, *The abiding Spirit* (Washington, DC: Review and Herald, 1927), 230.

San Atanasio, *Epist ad Serap.*, I, 1-2.

San Atanasio, *Tom ad Antioc* (tomo a los antioquenos).

Schutz, Christian. *Introducción a la pneumatología*. (Salamanca, España: Ediciones Secretariado Trinitario, 1991).

Schwarz, Richard W., Floyd Greenleaf, Rolando A. Itin, and Tulio N. Peverini. *Portadores de luz: historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Buenos Aires: (ACES: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002).

Sepúlveda, Ciro. *Elena G. de White: una biografía*. Leominster, MA: Biblos Press, 1996.

*Signs of the Times*, 17 de abril de 1893.

Stone Perry, *el código del Espíritu Santo* (Lake Mary, Florida, USA: Charisma House, a Charisma Media Company, 2013),31.

Strong, James. *Nueva concordancia Strong exhaustiva*. Nashville, TN: Caribe, 2002.

T. R. Williamson, "The Holy Spirit, Is It a Person?" *The Advent Review and Sabbath Herald*, 13 de octubre de 1891, 664.

Tamayo. Juan José, *Nuevo diccionario de teología*. (Madrid, España: Editorial Trotta, 2008), 866.

Tertuliano (Adversus Praxean, 15, Works, edición de Basilea, 1562).

*The King's messenger, Blended Personalitie, Review and Herald* (3 de abril de 1900).

*Tom. Ad Antioch*, 3s.

Trim, Marye, and Vernon Nye. *Cuéntame de Elena White*. (Buenos Aires: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1977).

Uriah Smith, *In the Question Chair, The Advent Review and Sabbath Herald*, 23 de marzo de 1897.

Utley, Bob. *Free Bible commentary*. (Marshall, TX: Bible Lessons International, 2010).

Vuola, Elina, and Janeth Solá de Guerrero. *Teología feminista: teología de la liberación : La praxis como método de la teología latinoamericana de la liberación y de la teología feminista*. (Madrid: IEPALA, 2000).

W. W. Prescott, "Christ and the Holy Spirit", (The General Conference Bulletin, 27 de diciembre de 1895).

W.E Vine and C.F Hogg, *Vine's topical commentary: Christ* (Nashville, TN: Tomas Nelson, Inc., 2011).

Whidden Woodrow. *La Trinidad*. (Doral, Folrida: Asociacion Publicadora Interamericana, 2008), 140.

White, Ellen Gould Harmon. *A fin de conocerle*. (Nampa, Idaho: Pacific Press, 2008).

White, Ellen Gould Harmon. *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana*. (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1948).

White, Ellen Gould Harmon. *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación Cristiana*. (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1948).

White, Ellen Gould Harmon. *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana*. (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1948).

White, Ellen Gould Harmon. *El camino a Cristo*. Mountain View, (Calif: Pacific Press, 1910).

- White, Ellen Gould Harmon. *El hogar Adventista*. Mountain View, CA: Pacific Press Pub. Association, 1959, 350.
- White, Ellen Gould Harmon. *Evangelismo*. (Buenos Aires: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1976).
- White, Ellen Gould Harmon. *Hijos e hijas de Dios*. (Mountain View, Ca: Publicaciones Interamericanas, 1978).
- White, Ellen Gould Harmon. *La educacion*. Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, 1974, 197.
- White, Ellen Gould Harmon. *Mensajes para los jóvenes*. (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1941).
- White, Ellen Gould Harmon. *Mensajes selectos 1*. (Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, 1967).
- White, Ellen Gould Harmon. *Testimonios para la iglesia t. 6*. (Belice: Asociación Publicadora Interamericana, 2003)
- White, Ellen Gould Harmon. *Testimonios para la iglesia T. 7*. (Belice: Asociación Publicadora Interamericana, 2003).
- White, Ellen Gould Harmon. *Testimonios para los ministros: material elegido de Special testimonies to ministers and workers ... números uno al once ; y Serie B, números uno al dieciocho ; con numerosas selecciones de otros folletos y periódicos.*( Mountain View, Ca: Publicaciones Interamericanas, 1961).
- Zaldívar, Raúl, and Emilio Antonio Núñez. *Teología sistemática: desde una perspectiva latinoamericana*. (Barcelona: Editorial CLIE, 2006), 30.
- Zaldívar, Raúl, and Emilio Antonio Núñez. *Teología sistemática: desde una perspectiva latinoamericana*. (Barcelona: Editorial CLIE, 2006), 31.

Zaldívar, Raúl, and Emilio Antonio Núñez. *Teología sistemática: desde una perspectiva latinoamericana*. (Barcelona: CLIE, 2006), 539.

Zaldívar, Raúl, *Teología sistemática: desde una perspectiva latinoamericana*. (Barcelona, España: Troquel, 2006), 540.